



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO FIN DE GRADO

Las reglas ortográficas del español y del alemán
en contraste: Los signos de puntuación

Presentado por Jaime Sánchez Carnicer

Tutelado por María Teresa Sánchez Nieto

Soria, 2015

Contenido

RESUMEN	1
ZUSAMMENFASSUNG	1
INTRODUCCIÓN.....	2
OBJETIVOS E HIPÓTESIS	4
PLAN DE TRABAJO Y METODOLOGÍA.....	6
BLOQUE TEÓRICO	8
1. Usos de los signos de puntuación en ambas lenguas	8
1.1 El punto / Der Punkt.....	8
1.2 Los puntos suspensivos / Die Auslassungspunkte.....	9
1.3 La coma / Das Komma	10
1.3.1 La coma gramatical.....	11
1.3.2. La coma de sentido.....	13
1.3.3. La coma por elisión	13
1.3.4 La coma entonatoria	14
1.3.5 La coma decimal	14
1.4 Los dos puntos / Der Doppelpunkt	18
1.5 Los signos de interrogación / Das Fragezeichen	21
1.6 Los signos de exclamación / Das Ausrufezeichen	22
1.7 El punto y coma / Das Semikolon	24
1.8 Las comillas / Die Anführungszeichen.....	25
1.9 Los paréntesis / Die Klammern.....	28
1.10 Los corchetes / Die eckige Klammern.....	32
1.11 La raya y el guion / Der Gedankenstrich	34
BLOQUE PRÁCTICO	38
2. El uso de los signos de puntuación en casos prácticos.....	38
2.1. Uso de los signos de puntuación en la traducción turística	39
2.1.1 Texto alemán: Großindustrie und Fachwerkhäuser: Sindelfingen.....	39
2.1.1.1 La coma	41

2.1.1.2 Guion y raya.....	43
2.1.1.3 Los dos puntos.....	43
2.1.1.4 Comillas y signos de interrogación	44
2.1.1.5 Errores en la lengua española	44
2.1.2 Texto Austríaco: Weinkultur in Niederösterreich.....	45
2.1.2.1 La coma	48
2.1.2.2 La raya	49
2.1.2.3 Los dos puntos.....	50
2.1.3 Texto suizo: Jodeln – wo der gute Ruf zählt	50
2.1.3.1 La coma	53
2.1.3.1 El punto.....	53
2.1.3.2 El guion y la raya	53
2.1.3.3 Punto y coma y comillas	54
2.1.3.4 Los paréntesis.....	54
2.1.3.5 Errores en la lengua española	55
2.2 Uso de los signos de puntuación en la traducción literaria.....	55
2.2.1 La coma	58
2.2.2 El punto y coma.....	61
2.2.3 El punto.....	62
2.2.4. Las comillas.....	63
2.2.5. La raya.....	65
2.2.6 Los dos puntos	65
2.2.7 Los signos de exclamación.....	66
RESULTADOS	67
CONCLUSIONES.....	69
BIBLIOGRAFÍA	71

RESUMEN

Este Trabajo Fin de Grado trata sobre los usos diferentes que tienen los signos de puntuación en la lengua española y en la alemana. Está dividido en dos bloques, un bloque teórico, en dónde se recoge lo que dicta la norma sobre el uso de los signos en las diferentes lenguas de trabajo, el alemán y el español. En el segundo bloque del trabajo, el práctico, se proporcionan ejemplos reales de la utilización de estos signos en textos literarios y turísticos y se hace una comparación de dichos usos con el fin de demostrar, matizar o desestimar las siguientes hipótesis: (i) que si a nivel de párrafo hay mayor literalidad en el uso de los signos de puntuación en la traducción, pero, en cambio, a nivel oracional hay menos y (ii) que la traducción literaria es más libre en cuanto al uso de los signos que la traducción turística.

Palabras clave: signos de puntuación, norma, textos literarios y turísticos, traducción

ZUSAMMENFASSUNG

Diese Bachelorarbeit behandelt die verschiedenen Verwendungen, die die Satzzeichen in der deutschen und spanischen Sprache haben. Die Arbeit ist in zwei Teilen organisiert. Der erste ist der theoretische Teil, in dem die Richtlinien über die Benutzung der Satzzeichen in den verschiedenen Arbeitssprachen, Deutsch und Spanisch, systematisiert ist. Im zweiten Teil, dem praktischen, werden reale Beispiele zur Benutzung dieser Satzzeichen in literarischen und touristischen Texten angeführt und analysiert. Auch findet ein Vergleich vom Gebrauch dieser Satzzeichen statt um so die folgenden Hypothesen zu belegen, zu nuancieren oder abzulehnen. (i) Ob auf Absatzebene die Benutzung der Satzzeichen in der Übersetzung es wörtlicher ist, aber, im Gegensatz, auf Satzebene freier ist und (ii) ob in der literarischen Übersetzung die Benutzung der Satzzeichen freier ist als in der touristischen Übersetzung.

Schlagwörter: Satzzeichen, Richtlinien, literarische und touristische Texte, Übersetzung

INTRODUCCIÓN

Este Trabajo Fin de Grado, *Las reglas ortográficas del español y del alemán en contraste: Los signos de puntuación*, trata sobre los diferentes usos que tienen los signos de puntuación en la lengua española y en la lengua alemana; sin embargo, no solo nos centraremos en un estudio teórico del uso los mismos, sino que los comprobaremos en casos reales y prácticos, tanto en textos originales en alemán como su traducción al español, en los que podremos comprobar si realmente los traductores siguen lo que dicta la norma o si utilizan estos elementos de la lengua de una manera más libre.

Tanto en español como en alemán existen gramáticas u otras obras específicas, como pueden ser tratados de ortografía y ortotipografía, en las que se explican los usos de los signos de puntuación en cada lengua. No obstante, no hay ninguna obra en la que se comparen estos usos en ambas lenguas. Esa ha sido la principal motivación a la hora de escoger este tema y enfocarlo desde la vertiente teórica y práctica. El desconocimiento de los usos de los signos de puntuación puede suponer un gran obstáculo en la práctica profesional de la traducción.

Es necesario conocer el uso de esta parte de la ortografía, ya que si la conocemos de una manera óptima y eficiente, el resultado de final de nuestra traducción será mejor y de mayor calidad. Los signos de puntuación, pese a que normalmente pasan desapercibidos, demuestran quién tiene y quién no tiene la destreza suficiente en esa lengua, denotan quién realmente conoce la lengua de llegada del texto.

Durante los cuatro cursos del grado en Traducción e Interpretación nos enseñan a dominar el vocabulario de la lengua española y a saber cómo expresarnos de manera más fluida en nuestra lengua, sin que parezca una traducción y sí un texto original en español.

Sin embargo, parece que nunca es suficiente la atención que reciben los signos de puntuación a lo largo de nuestros estudios, puesto que, pese a que las cuestiones teóricas se analizan en primer curso, en ese mismo marco no se llega a prestar atención a casos prácticos reales de traducción que nos pudieran servir de referencia a la hora de actuar en situaciones concretas de trasvase lingüístico.

Así pues, este trabajo constituye un estudio comparado de los signos de puntuación en la traducción alemán español que pueden pasar desapercibidas a un traductor poco entrenado.

Los resultados y la metodología de comparación de este trabajo pueden servir como complemento a la enseñanza de los signos de puntuación en la traducción en el par de lenguas alemán/español. Gracias a los casos prácticos que se proveen en este documento, se pone de manifiesto cómo se ha de actuar en ejemplos reales de traducción, qué dicta la norma y cuándo, no obstante, el traductor puede actuar de manera más libre sin que ello constituya un error.

A continuación de los *Objetivos e Hipótesis* y el *Plan de trabajo y metodología* se encuentra el primero de los dos grandes bloques en los que se divide el trabajo, el bloque teórico. En él se comparan los usos diferentes que tienen los signos de puntuación según la norma en las dos lenguas de trabajo. En el segundo bloque, el práctico, se observan los diferentes usos de los signos de puntuación en textos originales en alemán y en su traducción al español; los textos que se han utilizado para este bloque pertenecen a géneros turísticos y literarios. En el capítulo *Resultados* se recoge de manera más sistematizada todo lo observado en el bloque práctico y en el capítulo *Conclusiones* retomamos con las hipótesis, y comentamos si se han contrastado o desestimado.

Finalmente, este trabajo Fin de Grado se asocia con las siguientes competencias del Grado en Traducción e Interpretación: (i) Conocer, profundizar y dominar la lengua A/B/C/D de forma escrita en los distintos contextos y registros generales y especializados; (ii) Analizar y sintetizar textos y discursos generales/especializados en lengua B/C/D, identificando los rasgos lingüísticos y de contenido relevantes para la traducción; (iii) Aplicar las competencias fónicas, sintácticas, semánticas y estilísticas de la propia lengua a la revisión y corrección de textos traducidos al español; (iv) Reconocer los problemas y errores de traducción más frecuentes en la traducción general/especializada por medio de la observación y evaluación de traducciones; (v) Revisar con rigor, controlar, evaluar y garantizar la calidad de proyectos de traducción general/especializada y de interpretación.

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El objetivo principal de este trabajo consiste en comprobar el uso de los signos de puntuación en español y en alemán a través de unos textos originales en la lengua alemana y su traducción al español.

Para llegar a ese objetivo se ha tenido que dividir este objetivo principal en otros secundarios, que están a su vez relacionados con las frases del trabajo. El primero de ellos es extraer los usos de los signos de puntuación que dicta la norma, tanto en alemán como en español, con el fin de comprender su uso analizando obras de referencia en ambas lenguas.

El segundo objetivo secundario es comparar los usos que tienen los signos de puntuación tanto en alemán como en español para recopilar las diferencias y semejanzas que presentan, usando un método que consiste en presentar esas diferencias y semejanzas mediante la explicación de la norma y una serie de ejemplos.

El tercer, y último, objetivo secundario consiste en desarrollar dos métodos de comparación de los usos en la práctica en dos tipos de traducciones, literaria y turística, para intentar constatar o descartar las hipótesis que se presentan a continuación.

El corpus de textos en el que me he basado para comparar los usos de los signos de puntuación en ambas lenguas se divide en dos categorías. La primera es *textos literarios* en la que entrarían las pequeñas historias cortas (*Anekdoten*) como literatura infantil y el libro *Das Parfüm*, de Patrick Süskind, como literatura para adultos. La segunda categoría corresponde a los *textos turísticos*, en la que entran los textos tomados de las páginas de turismo de los países de habla alemana (Alemania, Austria, Suiza).

He escogido estos textos porque durante los años de la carrera hemos practicado varios tipos de traducciones y hemos estudiado en qué textos hay más y en cuál menos literalidad a la hora de traducir. Debido a los ejemplos de textos vistos en clase hemos podido observar que la traducción literaria parecía ser una de las más libres y la turística una de las que menos. Por ello, he querido escoger textos de estos dos tipos para comprobar si el uso de los signos de puntuación se corresponde con un comportamiento del traductor más o menos libre en cada uno de estos dos tipos.

Basándome en los textos previamente mencionados trataré de contrastar dos hipótesis previamente intuidas durante la lectura de los textos. La primera es que a nivel de párrafo hay mayor literalidad con respecto a la puntuación y tanto en el original alemán como en la traducción al español, pero que, en cambio, a nivel de oración hay mayores diferencias en el uso de los signos de puntuación. Esta hipótesis está motivada por el afán de conocer si las traducciones turísticas son tan próximas al original como, a lo largo de la carrera, hemos tenido

ocasión de observar en algunos ejercicios o si bien, por el contrario, hay ciertos aspectos en la traducción que la convierten en un tipo de traducción menos próximo al original de lo que en un principio se presupone.

La segunda hipótesis tiene que ver con la labor del traductor a la hora de emplear los signos de puntuación. Partimos de la idea de que el traductor literario y, por consiguiente, la traducción literaria es más libre en el uso de estos signos que la traducción comercial, más concretamente la traducción de textos turísticos. La motivación de esta segunda hipótesis reside la libertad que tiene el traductor en lo referido al uso de los signos de puntuación en una traducción literaria, es decir, comprobaremos si la libertad estilística que se presupone en una traducción de este estilo es aplicable también a los signos de puntuación y si ese comportamiento libre del traductor es mayor que en la traducción turística.

PLAN DE TRABAJO Y METODOLOGÍA

Este trabajo está dividido en dos partes, una teórica y una práctica. En la parte teórica explicaremos los diferentes usos de los signos de puntuación según lo que dicta la norma de cada una de las lenguas del trabajo, el alemán y el español. En la parte práctica observaremos el uso de los signos en casos prácticos, en textos turísticos y textos literarios, y comprobaremos si se cumple lo que dicta la norma, además de intentar contrastar, matizar o desestimar las hipótesis presentadas en el apartado OBJETIVOS E HIPÓTESIS.

Para realizar la parte teórica es necesario tomar como punto de partida una serie de obras de referencia. Las que tomamos como base son: *Ortografía y ortotipografía del español actual* (Martínez de Sousa: 2004), *Komma, Punkt und alle anderen Satzzeichen* (DUDEN: 1998) y la *Ortografía de la lengua española* (Real Academia Española: 1999). A estas obras se le han ido añadiendo otros documentos que se mencionan en la parte teórica.

Para llevar a cabo el análisis de esta parte he realizado dos lecturas, la primera de ellas era una lectura rápida para extraer los usos principales del signo, tanto diferentes como los similares en ambas lenguas. La segunda lectura era más selectiva, pues ya teníamos una idea sobre el uso de los diferentes signos de puntuación; en esta segunda nos centramos en buscar las diferencias, aunque en algunos casos, como los signos de interrogación, solo encontramos similitudes.

Extraídos las diferencias de uso del signo de puntuación que en ese momento se fuese a explicar, primero se sintetizaba una pequeña definición con la información tomada de Martínez de Sousa (2004) y luego se procedía a la explicación de los usos diferentes que tuviera ese signo de puntuación tanto en la lengua alemana como la española. Cada uso diferente está acompañado de una serie de ejemplos que reflejan lo previamente explicado.

Los ejemplos no tienen una enumeración consecutiva a lo largo del documento, sino que se han ido numerando a., b., c., etc. en cada apartado para dotar a cada uso de una mayor individualidad. Algunos de ellos están tomados de las obras de referencia previamente mencionadas, otros son elaboración propia o traducciones de los ejemplos en la lengua alemana y otros están sacados de otras fuentes como por ejemplo del *Zeitkorpora*, que es una compilación de varios millones de palabras extraídas del periódico alemán *Die Zeit*, que se encuentra en la plataforma DWDS (BBAW: 2004).

La parte práctica consiste en, una vez analizados y contrastados los signos de puntuación de ambas lenguas, analizar su uso en situaciones reales, es decir, en los textos originales alemanes y sus traducciones al español con el fin de ver si se cumple lo que dicta la norma o si hay cierta libertad, además de intentar comprobar si las hipótesis presentadas previamente.

Intentaré constatar la primera hipótesis mediante la creación de tablas en las que colocaré las dos versiones; a la izquierda irá el original alemán tomado de las páginas de turismo de Alemania, Austria y Suiza y a la derecha su traducción al español proveniente de las mismas páginas, con el fin de que este método sea más visual para poder encontrar las similitudes y las diferencias presentes en esos textos.

Para la segunda hipótesis, compararé los textos originales en alemán de las historias cortas y de los dos primeros capítulos de la novela *El Perfume* y sus correspondientes traducciones al español. Además de comprobar el uso de los signos de puntuación en este tipo de textos haré una comparación entre géneros para comprobar si en alguno de ellos el traductor es más libre a la hora de usar los signos de puntuación y en cual es más parecido el uso al original. Para esta comparación utilizaré un método que consiste en marcar la aparición de un signo en alemán que no aparezca en el texto español, y viceversa, o si aparece un signo diferente en cada lengua en el mismo entorno y la recopilación de todas las veces que ocurre y la extracción de resultados.

La metodología usada en este trabajo es tanto inductiva como deductiva. La metodología es deductiva puesto que parto de una base teórica, que en este caso se trata tanto de las obras de referencia en español (Martínez de Sousa: 2004; OLE: 1999) como de la de la lengua alemana (DUDEN: 1998), para recoger información sobre el uso de los signos de puntuación que marca la norma en el par de lenguas de trabajo.

Mi metodología es a su vez inductiva ya que tomo como base para realizar este trabajo las dos hipótesis mencionadas en el apartado OBJETIVOS E HIPÓTESIS y que con la ayuda de los textos de estudio (pequeñas historias cortas, los textos turísticos y la novela de *El Perfume*) ser capaz de encontrar los indicios en el uso de la lengua en situaciones comunicativas de traducción que me permitan contrastarlas, matizarlas o desestimarlas.

BLOQUE TEÓRICO

1. Usos de los signos de puntuación en ambas lenguas

El primer inconveniente que se planteaba a la hora de presentar los signos es el nombre de las lenguas de nuestro trabajo, el alemán y el español. El del alemán está claro, pues pese a que hay tres variantes lingüísticas diferentes según el país en el que se hable (Alemania, Austria y Suiza), su denominación no varía. El problema surge con la denominación de nuestro idioma, pues podemos llamarlo *castellano* o *español*. Denominarlo castellano implica variantes léxicas propias de una región, dejando fuera de la denominación al español de América. Por ello decidí utilizar en todo el trabajo español, con el fin de evitar problemas terminológicos.

Como veremos a continuación, los signos de puntuación en alemán y en español difieren en sus usos y también, en algunos casos, en la forma tipográfica, como pueden ser las comillas. Los signos que se comparan en las siguientes páginas son: punto, puntos suspensivos, coma, dos puntos, signos de interrogación, punto y coma, signos de exclamación, comillas, paréntesis y corchetes, raya y guion.

Las obras de referencia de las que he recabado información para poder realizar la comparación son *Ortografía y ortotipografía del español actual*, de José Martínez de Sousa; la *Ortografía de la Lengua Española*, de la RAE; *Komma, Punkt und alle anderen Satzzeichen* de la editorial DUDEN. Los ejemplos de la lengua española están extraídos de ambas publicaciones y los de la lengua alemana de la de DUDEN.

En el caso de que el ejemplo sea de elaboración propia o se haya sacado de alguna fuente diferente a las previamente mencionadas, se indicará al lado del mismo.

1.1 El punto / Der Punkt

Este signo de puntuación consiste en un símbolo pequeño y por lo general redondo (.) que representa de manera gráfica el fin de una frase, oración o período. Además, en ambas lenguas se utiliza para marcar que un grupo de letras constituye una abreviatura, como por ejemplo, *pág.* (Martínez de Sousa: 2004, 351). En los ejemplos siguientes detallaremos que usos diferentes tiene este signo de puntuación en ambas lenguas de trabajo.

- En alemán se utiliza el punto en las fechas para separar los elementos de los que se compone (día, mes, año); por el contrario en español los separamos con barras o con guiones. Ejemplos:

- a. Dienstag, den 25.07.2003
- b. Martes, 25/07/2003

- c. Martes, 25-07-2003
- En alemán este signo de puntuación se coloca detrás de los números ordinales; mientras que en español no colocamos nada detrás del ordinal. Ejemplos:
 - a. An seinem 60. Geburtstag
 - b. En su sesenta cumpleaños
- Lo mismo que en el anterior caso sucede con los números romanos: en alemán se coloca punto detrás de ellos y en español no usamos ese signo. Ejemplos:
 - a. Friedrich II., König von Preußen
 - b. Felipe VI, Rey de España
- En español se usa el punto para separar las horas de los minutos en su expresión numérica; por el contrario, en alemán esta función la desempeñan los dos puntos. Ejemplos:
 - a. Son las 15.30 horas
 - b. Es ist 5:30 Uhr (Ejemplo propio)

1.2 Los puntos suspensivos / Die Auslassungspunkte

Este signo de puntuación está compuesto por tres puntos seguidos sin que entre ellos haya un espacio (...) aunque la *Ortografía de la Real Academia* (ORAE 1974, 34-35) no especifica cuantos han de ser, por regla general, se utiliza ese número. Es posible ver un cuarto punto seguido pero solo cuando la oración sea interrogativa o exclamativa, ya que el signo de cierre en ambos supuestos lleva el punto incorporado (¡ o ¿). En el caso de que este signo ortográfico ocupe el lugar del punto, ya sea aparte o seguido, no será necesario añadir un cuarto punto. En los ejemplos siguientes explicaremos que usos diferentes tienen los puntos suspensivos tanto en la lengua española como en la alemana.

- En alemán se usan cuando una palabra está incompleta, es decir, se escribe la primera parte de la palabra o el final de la misma y lo que es desconocido se sustituye por este signo ortográfico. En castellano se suele escribir la palabra completa o, en el caso de que no se sepa, se escribe un guion junto con la parte de la palabra que se conoce, los puntos suspensivos serían incorrectos. Ejemplos:
 - a. Mit »Para...« beginnt das gesuchte Wort.
 - b. Der Ortsname endet mit »...heim« oder »...hausen«.
 - c. La palabra que busco empieza por car-, pero no me sé el resto (ejemplo propio).
 - d. Es no sé qué –mente, pregúntale a Pedro (ejemplo propio).
- En alemán si por razones gráficas hay que dividir un enunciado se usan los puntos suspensivos para mantener la relación existente entre ambas partes de la oración; no

obstante, en español no utilizamos los puntos suspensivos con este fin, sino que no pondríamos ningún signo, pues la relación entre ambos elementos se sobreentiende. Ejemplos:

- a. Wenn Sie Probleme mit dem Computer haben...
....rufen Sie uns einfach an!
 - b. ¡ Si tiene problemas con el ordenador
llámenos! (Traducción ejemplo anterior).
- En español podemos usar este signo de puntuación en sentido anafórico cuando hacemos referencia, normalmente en un diálogo, a algo ya dicho previamente. En alemán se usa este signo de igual manera siempre y cuando lo que se interrumpa sea una cita directa en un diálogo. Ejemplos:
- a. –Sé que voy a decir algo comprometedor, pero...
–Puedes omitirlo
–... es mi deber comunicártelo.
 - b. »...an die Brust zu legen oder ihm Brei oder Säfte oder sonstige Nahrungsmittel einzuflößen...«
»Dann gebt ihn einer von denen!«
»...Andererseits ist es nicht gut, ein Kind so herumzuschubsen. Wer weiß, ob es mit anderer Milch so gut gedeiht wie mit deiner. [...]«. (*Das Parfüm*, 13)
- En español utilizamos este signo de puntuación cuando una palabra en una oración, frase o período es inconveniente; no es necesario poner nada de la palabra a la que esos puntos suspensivos sustituyen; no obstante, en alemán se suele poner la primera letra de la palabra seguida de los puntos suspensivos. Ejemplos:
- a. El conductor en un arrebato de cólera, dijo que Fulano era un hijo de...!
 - b. Du bist ein E...!
- En español se utilizan cuando lo que sigue, especialmente en un diálogo, se da por sobreentendido. En alemán, por el contrario, los puntos suspensivos no se usan para este fin. Ejemplos:
- a. Y después de tanto batallar...Bien, el final ya lo conocen ustedes.

1.3 La coma / Das Komma

Este signo de puntuación (,) consiste en un punto con una pequeña extensión que desciende desde la parte derecha del mismo que se va afinando hasta terminar en punta (Martínez de Sousa, 2004:353-54). Este signo depende mucho del estilo de puntuación que tenga el autor, pero hay otras veces que es obligatorio su uso. En este caso, estamos haciendo referencia a un tipo concreto de coma, la coma gramatical.

Debido a esta libertad a la hora de decidir si escribir una coma o no en nuestro texto, podemos clasificar la coma, según la función que cumpla, en cinco categorías:

- Coma gramatical (que sería la única obligatoria)
- Coma de sentido
- Coma por elisión de verbo
- Coma entonatoria
- Coma decimal

En alemán esta clasificación no está tan delimitada como en la lengua española, por lo que para una mejor clasificación y comparación de este signo de puntuación tomaremos las cinco categorías de la coma en español. En cada una de estas cinco categorías explicaremos qué usos tiene en español y los equivalentes en alemán si los hubiera. Existen casos en ambas lenguas que no tienen equivalente en la otra por lo que estos supuestos se explicarán una vez se hayan mencionado las cinco categorías.

1.3.1 La coma gramatical

- En español cuando se escribe una dirección se pone una coma entre el nombre de la calle y el número de la misma, aparezca o no la palabra *número*. En alemán, por el contrario, no es necesaria una coma entre los dos elementos que componen la dirección. Ejemplos:
 - a. Calle de Calabria, 195
 - b. Blumenstraße 32 (Ejemplo propio).
- En español se pone una coma entre el nombre de la persona y su apodo o pseudónimo que le acompaña; no obstante, en alemán la coma no tiene esa función y los dos elementos se escriben uno al lado del otro sin que haya ningún signo ortográfico entre ellos. Ejemplos:
 - a. Manuel Benítez, *el Cordobés*
 - b. Fiedrich *der Große* war der bedeutenste Hohenzollerfürst
- En español si las palabras *padre* o *hijo* aparecen formando una aposición del nombre propio se colocan entre comas; sin embargo, en alemán las palabras *junior* y *senior* no van separadas del nombre propio por ningún signo ortográfico aunque tengan la función de aposición. Ejemplos:
 - a. Haben Sie Herrn Becker junior gesehen?
 - b. Don Anastasio Pérez, padre, acaba de llegar de viaje de negocios.
- En español, el día de la semana y el número del mismo no se separan entre comas como norma general (puede darse el caso de que en el lenguaje periodístico se

produzca) y en alemán, por el contrario, se separa siempre con una coma el día y el número. Ejemplo:

- a. Die Familie kommt Montag, den 5. September an.
 - b. Hemos quedado el miércoles 4 de febrero.
 - c. Miércoles, 12 de septiembre.
- En español, la palabra *además* aparece siempre con coma. Puede darse el caso de que vaya precedida por una, seguida de una o entre dos. En alemán la palabra *außerdem*, que sería el equivalente en ese idioma, no se acompaña, de manera obligatoria, con una coma en ninguno de los casos señalados en español; puede llevarla, pero no es inherente a ella. Ejemplos:
- a. Viene acompañado de su hija, además.
 - b. Además, viene acompañado de su hija.
 - c. Viene, además, acompañado de su hija.
 - d. Außerdem sollen Kunden mit dem Service " Click & Collect " online gekaufte Waren in Läden abholen können. (Die Zeit: 2014)
 - e. Starboard will außerdem, dass die Kosten sinken und der Alibaba-Gewinn zum Vorteil der Aktionäre eingesetzt wird. (Die Zeit: 2014)
- En este ejemplo la palabra *außerdem* va acompañada de una coma porque en alemán delante de una oración de *dass* se coloca una coma delante de esta partícula.
- En español delante de los sintagmas *o viceversa* e *y viceversa* se coloca este signo ortográfico con el fin de resaltarlo y que su función quede clara dentro del texto; sin embargo, en alemán, pese a que existe el mismo sintagma, no hay obligación marcada por la norma de poner una coma antes de ellos. Ejemplos:
- a. Se hace bien lo que sea con gusto, y viceversa:
 - b. Sie interessierte sich nur in geringem Maße für die Dogmatik des Betriebes, für den Kampf der Abstrakten gegen die Gegenständlichen und vice versa. (Die Zeit: 2014)
- En español y en alemán los vocativos funcionan prácticamente de la misma manera, puesto que se coloca una coma antes o después de la palabra o conjunto de palabras que realicen esa función o bien entrecorriéndolo; sin embargo, sí que hay algún caso particular en español que sí que se utiliza la coma y en alemán no se utiliza la coma salvo en casos muy concretos. Es el caso de *por favor* en español y *bitte* en alemán. Ejemplos:
- a. Por favor, tome asiento. (Ejemplo propio)
 - b. Nehmen Sie bitte Platz.
 - c. Bitte, helfen Sie mir doch!

1.3.2. La coma de sentido

Esta coma es la que se utiliza cuando la interpretación de una oración es ambigua y añadiendo este signo ortográfico el sentido queda claro y no se producen dobles sentidos. Esta coma ocasiona problemas a la hora de comparar entre ambas lenguas pues tanto en alemán como en español se utiliza de manera igual; no es obligatorio su uso pero si recomendable. Ejemplos:

- a. Louis Pasteur aplica, por primera vez con éxito, la vacuna contra la rabia.
- b. Louis Pasteur aplica por primera vez, con éxito, la vacuna contra la rabia.
- c. Die Firma hat neue, umweltfreundliche Verfahren entwickelt.
- d. Die Firma hat neue umweltfreundliche Verfahren entwickelt.

En el ejemplo *a* se entiende que Louis Pasteur ya había aplicado previamente la vacuna contra la rabia sin éxito y el ejemplo *b* nos dice que es la primera vez que Pasteur aplica la vacuna y lo hace con éxito. En el caso del primer ejemplo en alemán, *c*, la empresa ha realizado un método nuevo y ecológico, ya que hasta ese momento no los había realizado de esa manera, mientras que en el ejemplo *d* la firma ha realizado un nuevo método ecológico, como estaba haciendo hasta ahora.

1.3.3. La coma por elisión

Esta coma es la que se utiliza cuando no se quiere repetir un verbo que ya aparece en la oración previamente o el verbo es tan obvio que se sobrentiende y se sustituye por este signo ortográfico. Martínez de Sousa (2004, 366-367) distingue dos tipos de omisión: *coma por omisión de verbo anafórico* que es el verbo que aparece previamente y no es necesario repetir y *coma por omisión de verbo elíptico* que es el verbo que no se menciona porque se sobrentiende. Ejemplos:

- a. Verbo anafórico: A unos les gusta jugar; a otros, leer.
- b. Verbo elíptico: El presidente, enfermo.

Por otro lado, Consuelo Moreno y M^a Luisa Schilling (1997) diferencian tres casos de omisión del verbo en el que este es sustituido por una coma. Ellas hacen referencia a: *omisión del verbo auxiliar* en el que el verbo *sein* o *haben* es el que se sustituye por coma, *omisión del verbo explícito en el contexto* donde el verbo previamente mencionado se sustituye por este signo ortográfico (lo que Martínez de Sousa [2004] llama *coma por omisión del verbo anafórico*) y *omisión de un verbo que se sobreentiende fácilmente por el contenido del contexto* es donde el

verbo que se sustituye es obvio y no hace falta escribirlo (lo que Martínez de Sousa [2004] llama *coma por omisión del verbo elíptico*). Ejemplos:

- a. Verbo auxiliar: Was Hänschen getan, klebt Hansen an.
- b. Verbo explícito: Alte soll man ehren, Junge soll man lehren.
- c. Verbo que se sobreentiende: Ein alter Mann und eine Junge Frau, gewisse Kinder.

1.3.4 La coma entonatoria

Este tipo de coma no tiene funciones semánticas ni es obligatoria, está destinada a refranes o a frases formadas por dos partes separadas que por este tipo de pausa, que se representa de manera gráfica por la coma. En alemán este tipo de coma es igual que en español y también los refranes que lo necesitan se separan con una coma. Ejemplos:

- a. Donde las dan, las toman.
- b. Wie du mir, so ich dir (traducción al español del Refranero Multilingüe del Centro Virtual Cervantes).

1.3.5 La coma decimal

Esta coma, tanto en alemán como en español tiene como única función separar en una cifra la parte entera del decimal. El uso de cualquier otro signo de puntuación que no fuese la coma se considera erróneo. Ejemplos:

- a. 13 485,35
- b. 52,36 Meter

Como hemos visto, en español tenemos varios usos de la coma que la lengua alemana o no tiene o son diferentes. De la misma manera, existen empleos de la coma en alemán que en español no tenemos o que son diferentes aunque el signo ortográfico sea el mismo. Estos son:

- En alemán cuando dos palabras o grupos de palabras van unidos mediante una conjunción, puede ser copulativa o coordinativa, y entre ellas existe una relación estrecha no se coloca una coma entre los dos elementos separados por dicha conjunción; no obstante, en español antes de una conjunción tendemos a poner coma aunque haya relación entre los ambos componentes de la oración o enunciado. Ejemplos:

- a. Bei einer 17-Jährigen fanden die Polizisten 21 gefälschte 50-Euro-Scheine mit derselben Seriennummer sowie Quittungen ihrer Einkäufe. (Die Zeit: 2014)

- b. El marido es bastante simpático, así como ella no. (Ejemplo propio)
- En alemán, como en muchas otras lenguas indoeuropeas, existe la fórmula de *Infinitivgruppen*, compuesta por la preposición *zu* más un verbo en infinitivo, que en español sería equivalente a las construcciones de infinitivo, la diferencia es que el español no utiliza ninguna preposición de forma obligatoria junto el infinitivo. Son estructuras similares en cuanto a la función que desempeñan aunque el uso de la coma en conjunción con esta construcción es diferente en los idiomas; en español no escribimos coma delante del infinitivo mientras que en alemán, según como esté construida la oración o periodo irá bien con una coma precediendo o pospuesta a la construcción o bien entre comas.

Cuando en la segunda parte de la oración se hace referencia a algo que se ha dicho previamente en la oración principal se coloca una coma detrás de esta construcción, pero si por el contrario esta construcción es la que cierra el periodo, la coma irá precediéndola; en ambos casos, en español no se pone coma. Ejemplos:

- a. Eine Familie zu gründen, das ist sein größter Wunsch.
- b. Su mayor deseo es crear una familia. (Ejemplo propio, traducción del anterior).
- c. Es ist besser, zu warten.
- d. Es mejor esperar. (Ejemplo propio, traducción del anterior).

Ana Medina Reguera en su obra *La nueva ortografía de la lengua alemana* (2001, 96-97) menciona el uso de las comas en construcción de infinitivo y, según, la nueva norma las comas en construcciones de infinitivo ya no son de uso obligatorio, excepto que «si el orden de la oración se altera o si la oración se anticipa mediante un correlato (*davor, darüber, daran...*)» como es caso de los ejemplos a y c en los que la oración está alterada y la coma es obligatoria.

Lo mismo que el caso anterior sucede cuando lo que precede al *Infinitivgruppe* un sustantivo o un adverbio preposicional, es decir, la construcción formada por la partícula *da(r)* y la preposición correspondiente; en español ocurre de la misma manera, no se pone coma en ninguno de los supuestos. Ejemplos:

- a. Ich denke nicht daran, zu kommen.
- b. No creo que vaya a ir. (Ejemplo propio, traducción del anterior).
- c. Sie besitzt die Fähigkeit, zuzuhören.
- d. Tiene la capacidad de escuchar. (Ejemplo propio, traducción del anterior).

De acuerdo con Ana Medina Reguera (2001,96-97) las comas de los ejemplos a y c son opcionales debido a que el orden de la frase no se ha alterado ni la subordinada

está en primer lugar introducida por un correlato. Los ejemplos podrían redactarse de la siguiente manera y ser correctos basándonos en la nueva norma de la ortografía alemana:

- a. Ich denke nicht daran zu kommen.
- b. Sie besitzt die Fähigkeit.

Este tipo de construcciones, como se menciona antes, pueden ir entre comas siempre y cuando vaya precedida por una partícula como *um*, *ohne*, *als*, *wie* y *(an)statt* que formen parte de una oración completa. Colocar esta construcción entre comas tiene como objetivo que la oración se entienda perfectamente y no haya posibles confusiones. Podríamos decir que se trata de una especialización de la coma de sentido, a la cual ya hemos hecho referencia previamente. En español, como ocurre en los casos anteriores, no se pone coma. Ejemplos:

- a. Eine ganze Stunde lang, um nur ja den richtigen Moment nicht zu verpassen, kauerte der Fotograf vor dem Fuchsbau.
- b. El fotógrafo se arrodilló durante una hora entera para no perderse el momento adecuado. (Ejemplo propio, traducción de lo anterior)

En alemán si un verbo principal tiene dos o más significados puede darse el caso de que con uno de ellos sí que se utilice la coma cuando acompaña a una construcción de infinitivo pero si, por el contrario, significa otra cosa en la oración no tiene porque llevarla, p. ej., si el verbo *drohen* significa amenazar en el sentido de «dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer algún mal a alguien» (DRAE: 2014) esta construcción iría con una coma, pero en el caso de que signifique amenazar en el sentido de «dar indicios de estar inminente algo malo o desagradable» (DRAE: 2014) no iría con una coma. Ejemplos:

- a. Die Mauer drohte einzustürzen und die Arbeiter unter sich zu begraben.
- b. La pared amenazaba con derrumbarse y enterrar a los trabajadores. (Ejemplo propio, traducción del anterior)
- c. Der Bankräuber drohte, die Geiseln zu erschießen.
- d. El ladrón de bancos amenazaba con disparar a los rehenes. (Ejemplo propio, traducción del anterior)

No todo son diferencias, también hay similitudes, como es el caso de los verbos modales. Tanto en alemán como en español cuando estas construcciones van dentro de una oración o periodo en el que hay un verbo modal o actúa como cierre de una

oración principal (*Hauptsatz*) este signo ortográfico no aparecerá en ninguno de los dos idiomas. Ejemplos:

- a. Du musst zu lügen versuchen.
 - b. Dieses Darlehen beschloss der Vorstand sofort aufzunehmen.
 - c. Tienes que tratar de mentir. (Ejemplo propio, traducción del ejemplo a)
- En alemán cuando dos oraciones iguales, bien sean oraciones principales o subordinadas, van seguidas y cumpliendo la misma función van separadas entre comas. En español las oraciones subordinadas cuando cumplen la misma función van coordinadas entre sí, nunca separadas por comas. Además, es común que en español haya dos subordinadas seguidas, pero que una subordine a la otra y si se usa la coma es para separar subordinadas diferentes, no para separar las que cumplen la misma función. Ejemplos:
- a. Ein Zuschuss zu den Kosten kann gewährt werden, wenn der Lehrgangsteilnehmer eine Verdienstauffälligkeit nachweist, wenn der Lehrgangsteilnehmer seine Mahlzeiten nicht zu Hause einnehmen kann.
 - b. Se podrá conceder una contribución a los gastos si los participantes del curso que pueden demostrar una pérdida de ingresos o si los alumnos no pueden comer en casa. (Ejemplo propio, traducción del anterior).
 - c. No puede ir a tu fiesta porque me caí por las escaleras, debido a que mi hermana me puso la zancadilla. (Ejemplo propio).
- En alemán hay otra construcción que también tiene bastante importancia a nivel gramatical. Esta construcción es la que en alemán se conoce como *Partizipgruppe*, que se trata de un participio dentro de una oración; en español, por el contrario, la construcción existe, pero no tiene la frecuencia de uso que tiene su equivalente en alemán. Este tipo de construcción tiene un comportamiento particular con las comas, como podemos observar cuándo va acompañada con la preposición *so*. En el caso de que la oración o periodo comience por dicha preposición, la construcción de participio irá entre comas, pero en el caso de que sea esta construcción la que va precediendo a una oración de *so*, se coloca una coma delante de la preposición. En español este tipo de construcción no se suele traducir por un participio, entonces surgen problemas a la hora de colocar la coma, por lo que, en español, según como se traduzca, llevará coma o no y no existe una coma obligatoria que se coloque con un tipo de construcción verbal o adjetival. Ejemplos:
- a. Aus vollem Halse lachend, so kam sie auf mich zu.
 - b. So, aus vollem lachend Halse, kam sie auf mich zu.
 - c. Se acercó a mí riéndome. (Ejemplo propio, traducción del ejemplo a)

- d. Con una risa en su voz, ella se acercó a mí. (Ejemplo propio, traducción del ejemplo b.)
- En alemán cuando dos palabras iguales van juntas se separan mediante una coma; por el contrario, en español esas dos palabras van separadas solo por un espacio entre ellas aunque haya periódicos que no cumplan esta regla. Martínez de Sousa (2004:373) expone que no llevan coma las reduplicaciones de palabras (o palabras gemelas), pero al no ser una coma gramatical el autor del texto tiene la libertad para usar la coma o no. Ejemplos:
 - a. Unter diesen Bedingungen wird es 2016 sehr, sehr schwer, überhaupt noch Windparks zu bauen. (Stuttgarter-Nachrichten.de, 2015)
 - b. La candidata del PP a la alcaldía de Palma, Margalida Durán, ha considerado este martes que el hecho de que el actual alcalde en funciones, Mateo Isern, no fuera el aspirante de la formación a Cort ha tenido "muy muy poco" efecto en el resultado electoral obtenido por el PP y el descenso en los votos registrados. (20 minutos, 2015)
 - c. Para poder hacer algo contra el Madrid tenemos que jugar muy, muy bien. (ABC.es, 2015)
- En alemán cuando se formula una pregunta la partícula introductora de la misma se separa del resto de la oración mediante una coma, dando la sensación de ser dos preguntas diferentes aunque relacionadas entre sí; por el contrario, en español no se hace distinción y se engloba todo dentro de la misma interrogación y en el caso de que sean dos preguntas se meterán de manera independiente entre signos de interrogación. Ejemplos:
 - a. Was, du has gekündigt?
 - b. ¿pues qué sucede?

1.4 Los dos puntos / Der Doppelpunkt

Este signo de puntuación consta de dos puntos, uno colocado encima del otro (:) de manera vertical. Los dos puntos son una pausa intermedia entre el punto y la coma y además supone un descenso tonal del hablante cuando se encuentra con este signo de ortografía (Martínez de Sousa: 2004, 376). Se diferencia de otros signos como el punto porque no se ha enunciado el pensamiento completo y lo que viene a continuación de los dos puntos es lo que lo completa.

Este signo de puntuación no hay que sustituirlo por coma o punto y coma ya que hacerlo supondría un error ortotipográfico y gramatical. En los ejemplos explicaremos el uso de los dos puntos en español y en alemán.

- En alemán se usa este signo ortográfico en los resultados deportivos para separar las cifras, como p. ej. en un partido de tenis o en un partido de fútbol; por el contrario, en español se usa el guion para este cometido. Ejemplos:
 - a. Der deutsche Tennismeister schlug den Spanier in drei Sätzen 6:2, 6:3, 7:5.
 - b. Entra en la tercera ronda de Roland Garros al imponerse por 6-4, 6-3 y 6-1 en dos horas y 19 minutos. (El Mundo, 2015)
- En español cuando se escribe una cita en estilo indirecto se escribe el verbo de habla (*decir, comentar, asegurar, etc.*) y después la cita sin ningún tipo de signo ortográfico, sin embargo, en alemán cuando dos frases en estilo indirecto no tienen relación entre ellas se usa este signo ortográfico para separarlas. Ejemplos:
 - a. Benedikt will sich damit nicht zufrieden geben: Wenn das so weitergehe, werde es eine Katastrophe geben.
 - b. María dijo que su hermano había roto el jarrón. (Ejemplo propio)
- En alemán en un formulario se usan los dos puntos para separar las categorías que ha de cumplimentar la persona que rellena el formulario de lo que ha de escribir dicha persona. También sucede esto en los folletos de conciertos o similares (folletos de una obra de teatro, de una ópera), cuando se separan mediante este signo ortográfico los autores de las obras y las obras que van a representarse. Por el contrario, en español no se usan los dos puntos ni ningún otro tipo de signo debido a que en los formularios se deja el hueco que ha de cumplimentar la persona y en los folletos la obra y el autor se ponen en dos líneas diferentes. Ejemplos:

Forderungsanmeldung zum Insolvenzverfahren / Verbraucherinsolvenzverfahren

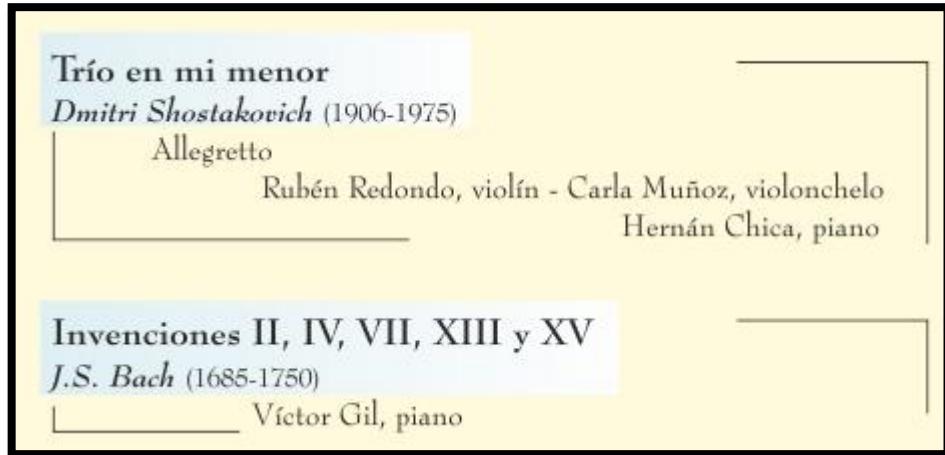
Name des / der Schuldner / in:	Aktenzeichen des Gerichts: Amtsgericht:
Gläubiger: (Name und Vorname bzw. Firmenbezeichnung gemäß Eintragung in das Handelsregister, Inhaber, GF, Komplementär, Anschrift, Rufnummer und Aktenzeichen)	Gläubigervertreter: Vollmacht – liegt an – wird umgehend nachgereicht Die Vollmacht muss sich auf das Insolvenz- verfahren erstrecken.
Bankkonto des Gläubigers :	Bankkonto des Gläubigervertreters:
a. Konto-Nr., Bank bzw. Postscheckamt, BLZ	Konto-Nr., Bank bzw. Postscheckamt, BLZ

(Imagen 1: Formulario en alemán)

1) DATOS DEL TRABAJADOR/A

N.I.E.	<input type="text"/>	Nº PASAPORTE	<input type="text"/>
1º Apellido	<input type="text"/>	2º Apellido	<input type="text"/>
Nombre	<input type="text"/>		Sexo ⁽¹⁾ H <input checked="" type="radio"/> M <input type="radio"/>
Fecha de nacimiento ⁽²⁾	Lugar	País	
Nombre del padre	Nombre de la madre		<input type="text"/>
Nacionalidad	Estado civil ⁽³⁾ S <input checked="" type="radio"/> C <input type="radio"/> V <input type="radio"/> D <input type="radio"/> Sp <input type="radio"/>		<input type="text"/>
Domicilio en España	Nº	Piso	
Localidad	C.P.	Provincia	
Teléfono	E-mail	<input type="text"/>	
Representante legal, en su caso. D/D*	NIF/NIE	Título ⁽⁵⁾	
Sí <input checked="" type="radio"/> NO <input type="radio"/> Hijos/os a cargo en edad de escolarización en España		<input type="checkbox"/> Consiento la comprobación de esta circunstancia	

b. (Imagen 2: Formulario en español)



c. (Imagen 3: Folleto del Conservatorio de Segovia, 2012)

- En español se usa este signo en los encabezamientos de las cartas o de los correos electrónicos como medida introductoria después del saludo, utilizar cualquier otro signo de puntuación sería un error. Por el contrario, en alemán no se usan los dos puntos sino que para esta función se usa la coma. Ejemplos:
 - a. Querido amigo: Te escribo esta carta para comunicarte...(Ejemplo propio)
 - b. Sehr geehrte Frau Emsel, (Ejemplo propio)
- Al ser los sistemas jurídicos de ambos países diferentes el tratamiento de los textos jurídicos, como una sentencia, un certificado o un testamento, es diferente, tanto en la forma como en los signos de puntuación usados en los mismos. En español se colocan los dos puntos después de las fórmulas verbales que introducen ciertos actos de habla asociados al género textual concreto del texto y que se escriben en mayúscula, algunas de estas fórmulas son: CERTIFICA, DECRETA, DISPONE, EXPONE, etc. En cambio, en alemán se utilizan estas fórmulas de forma diferente y van redactadas en el mismo párrafo, separadas únicamente por una coma del resto del texto. Ejemplos:
 - a. CERTIFICA: Qué D. Jaime Sánchez Carnicer ha seguido el curso de Signos Ortográficos Alemanes celebrado en Soria durante abril del presente año. (Ejemplo propio)

- b. Hiermit wird amtlich beglaubigt, dass die vorstehende Ablichtung mit der vorgelegten (...) (Ejemplo propio)
- En español se usa este signo de puntuación para señalar conclusiones, consecuencias o resúmenes con el objetivo de mostrar relación con lo anterior a la vez que lo finalizan lo anterior mencionado. En alemán, por el contrario, aunque los dos puntos pueden tener una función parecida solo funcionan así cuando lo antes mencionado es una enumeración y la conclusión hace referencia a todo lo mencionado anteriormente. Para la misma función que los dos puntos en español, el alemán usa, en este caso, la raya. Ejemplos:
 - a. La burguesía dominante de China no está en el partido: es el partido.
 - b. Das Haus, die Wirtschaftsgebäude, die Scheune und die Stallungen: Alles war den Flammen zum Opfer gefallen.
 - c. Er bemüht sich sehr um Conny – bislang ohne Erfolg.

1.5 Los signos de interrogación / Das Fragezeichen

En español hemos de mencionar este signo en plural, signos de interrogación, porque son dos lo que usamos a la hora de hacer una pregunta: un primer signo de apertura o principio de interrogación compuesto por un punto suprascrito y abertura hacia la derecha (¿) y otro de cierre o fin de interrogación compuesto por un subpunto y abertura hacia la izquierda (?) (Martínez de Sousa: 2004, 387). En alemán solo se usa el de cierre o fin de interrogación (?).

Los usos de estos signos en alemán y en español son iguales. En ambas lenguas se usan para señalar que la frase es interrogativa y que la entonación al formularla cambia. Ejemplos:

- a. ¿Sabes tocar la corneta?
- b. Willst du dieses Kleid kaufen?

Lo mismo sucede con las preguntas retóricas, aquellas en las que no se espera respuesta o es la misma persona que realiza la pregunta quién la contesta; tanto en alemán como en español el signo de interrogación se usa de igual manera. Ejemplos:

- a. ¿Quieres que yo lo haga? Pues bien, ¡lo haré!
- b. Hab ich es dir gesagt? (Ejemplo propio)

De igual manera, en casos en los que el signo de interrogación tiene un uso más especializado, este es coincidente en ambas lenguas. Por ejemplo, cuando en un texto aparece un dato del que no se está seguro al completo que sea cierto se coloca este signo de puntuación entre paréntesis, el de cierre, normalmente (?). Según Martínez de Sousa (2004, 390) hay

algunos autores que colocan los dos signos de interrogación, el de apertura y el de cierre (¿?), pero esto es menos usado e innecesario. Ejemplos:

- a. En Soria hay 50.000 habitantes (?) a día de hoy. (Ejemplo propio)
- b. Dieser Prophet, der um 600 v. Chr. (?) lebte, drohte den Gottlosen das Gericht durch die Chaldäer an.

1.6 Los signos de exclamación / Das Ausrufezeichen

Al igual que el signo de puntuación anterior, los signos de interrogación, los de exclamación son dos: el de apertura o principio de exclamación que tiene el punto suprascripto (¡) y uno de cierre o fin de la exclamación con un subpunto (!) (Martínez de Sousa: 2004, 383). La diferencia existente con los signos de interrogación, aparte de la entonación que otorga a la oración o periodo, es que los símbolos de apertura y de cierre solo difieren en el punto mientras que los de interrogación son diferentes en la abertura según sean de apertura o de cierre.

En alemán esta diferencia no existe puesto que en este caso también solo hay un signo de exclamación, que se correspondería con el de cierre del español (!). Como hemos visto antes, los signos de interrogación son iguales en ambas lenguas, pero los signos de exclamación o admiración (terminología usada por la Ortografía de la Academia Española pero considera errónea por Martínez de Sousa [2004,382-383]) tienen usos diferentes en ambas lenguas, como veremos a continuación. Sin embargo, en su uso más básico y más utilizado sí que coinciden en ambas lenguas: expresar una emoción del ánimo, entre las que podemos encontrar: alegría, pena, asombro, sorpresa, etc. Ejemplos:

- a. ¡Qué bochorno!
 - b. Kommt sofort zurück!
- En alemán podemos utilizar este signo de puntuación en el encabezamiento de una carta o de un correo electrónico en vez de la coma, como hemos visto antes; el único cambio que se produce al usar la exclamación es que la siguiente palabra debe ir en mayúscula obligatoriamente. Como hemos dicho al mencionar los dos puntos, en español solo puede colocarse dicho signo de puntuación en el encabezamiento de una carta o de un correo electrónico, siendo errónea la utilización de cualquier otro para ese fin. Ejemplos:
- a. Sehr geehrter Herr Schmidt! Gestern erhielt ich Ihr freundliches Schreiben...
 - b. Querida Alba: le escribo para decirle (...) (Ejemplo propio)
- Como hemos mencionado antes, si un signo de interrogación aparece entre paréntesis (?) quiere decir que el dato que aparece en el enunciado, oración o periodo no es seguro. Lo mismo ocurre con la exclamación, también podemos verla

entre paréntesis (!) al lado de una palabra, dato o conjunto de palabras pero con un cometido bastante diferente en ambas lenguas, cosa que no sucedía con el signo de interrogación, pues el significado era idéntico. En español cuando esto sucede significa que se pretende transmitir ironía o sorpresa, matices que por sí solo las palabras no transmiten en ese enunciado; mientras que, en alemán, el único objetivo que tiene el signo de exclamación en ese contexto es remarcar al conjunto de palabras o palabra al que acompaña, sin dotarle de ningún matiz especial. Ejemplos:

- a. Y dijeron que habían llegado a tiempo (!)
- b. Er will 100 Meter in 10,2 (!) gelaufen sein.

- En español, sobre todo en textos literarios, cuando realmente se quiere enfatizar algo y dejar claro la entonación con la que el personaje lo dice se pueden poner dos o tres signos de exclamación, tanto de apertura como de cierre. Sin embargo, Martínez de Sousa (2004,385) dice que abusar de esta licencia es vaciar de significado el uso de este signo. En alemán, por el contrario, no se usa esta licencia literaria cuando se quiere enfatizar, solo se usa un signo de exclamación sea cual sea el registro. Ejemplos:

- a. ¡¡Al ladrón!!
- b. ¡¡¡Socorro!!!
- c. Bitte nicht stören!

- Tanto en alemán como en español existen las frases exclamativointerrogativas, aquellas que combinan ambos signos, el de exclamación y el de interrogación. La diferencia reside en la manera en la que se combinan los signos, en alemán al solo tener uno de cada tipo solo hay una combinación posible, que es el signo de interrogación primero y el de exclamación cerrando la frase. Ejemplo:

- a. Warum denn nicht?!

En español, no obstante, al poseer más símbolos, dos de cada, tenemos más posibilidades, concretamente tres posibilidades. Existen oraciones que empiezan por el signo de interrogación de apertura y se cierran con el signo de exclamación de cierre (¿.....!); oraciones que empiecen por el signo de exclamación de apertura y se cierran con el signo de interrogación de cierre (¡.....?) y por último existe la opción de aunar los cuatro signos que posee el español en una sola oración, colocando los dos signos de apertura, el de interrogación y exclamación, juntos al principio (¿¡) y cerrarla con los de cierre correspondientes de cada tipo, primero el de exclamación y luego el de interrogación (!?); de este último tipo de opción tenemos una variante que es colocar el signo de exclamación en primer lugar seguido del de interrogación (¡¿) y al cerrar al revés que la opción anterior, primero el de interrogación y luego el de exclamación (?!). Ejemplos:

- a. ¿Qué has hecho, Dios mío!
- b. ¡Qué no pueda yo arreglar esto, Señor?
- c. ¡¿Tanto dinero tienes?!
- d. ¿¡Quieres que vayamos!?

1.7 El punto y coma / Das Semikolon

Este signo ortográfico consiste en una coma y un punto situado encima de ella (;). Se trata de una pausa mayor a la coma pero menor que la del punto con un marcado descenso tonal. Es difícil determinar la extensión de la pausa que hay que hacer cuando nos encontramos con este signo de puntuación; sin embargo, Martínez de Sousa (2004, 374) dice que si al punto se le conceden tres tonos y a la coma uno, este signo de puntuación tendrá dos.

El uso de este signo ha tenido personas que lo han defendido y personas que han intentado que se elimine sustituyéndolo por coma, que resultaría impropio, o por punto, que supone practicar un estilo de escritura sincopado (Martínez de Sousa: 2004,374). Pese a todo ello, el punto y coma tiene su sitio propio y no puede sustituirse por ningún otro signo de puntuación en los casos en los que su uso es obligatorio; no obstante, su uso se encuentra reducido a muy pocos casos y las diferencias con el alemán, como veremos a continuación, no son muchas.

- Cuando en español tenemos una enumeración bastante extensa en la que dentro de los componentes que la forman hay partes separadas por comas se usa este signo con el fin de evitar la reduplicación de comas; en cambio, en alemán, el punto y coma se usa con el mismo propósito pero con una pequeña diferencia. Las palabras que previamente van separadas por comas han de ser del mismo rango y estar relacionadas entre sí, matiz del que carece el español en este uso del punto y coma.

Ejemplos:

- a. El terreno de granos finos se denomina *arcilla*; el de granos medianos, *limo*, y el de granos gruesos, *arena*.
- b. In dieser fruchtbaren Gegend wachsen Roggen, Gerste, Weizen; Kirschen, Pflaumen, Äpfel; Tabak und Hopfe; ferner die verschiedensten Arten von Nutzhölzern.

En el ejemplo a podemos comprobar que la última oración está separada por una coma más la conjunción copulativa *y*. Este conjunto adquiere el valor de punto y coma «cuando en una sucesión de oraciones separadas por punto y coma, las dos últimas se separan con la conjunción *y*; es decir, que, en estos casos, coma + *y* (*o*, *e*, *u* en su caso) = punto y coma (Martínez de Sousa, 2004, 375)».

- En español cuando hay una oración o un periodo extenso se utiliza este signo de puntuación delante de conjunciones adversativas, como por ejemplo, *mas, sin embargo, no obstante*, etc. Por el contrario, en alemán, esta función también la desempeña el punto y coma pero con una diferencia respecto al español y es que no solo se limita a conjunciones adversativas, sino que es más general y podemos encontrar de más clases, como por ejemplo, *deswegen, aber, denn, darum, deshalb*, etc. Ejemplos:
 - a. En 1655, Pierre Puget se trasladó nuevamente a Francia, donde ejecutó, para el Ayuntamiento de Tolón, los *Atlantes*, una de sus obras maestras; no obstante, su estilo barroco no se acomodó a los gustos clasicistas de Luis XIV.
 - b. Die Angelegenheit ist erledigt; darum wollen wir nicht länger streiten.
- Existe una función del punto y coma en español que el alemán no tiene, se trata del uso de este signo de puntuación cuando en una relación de elementos que por regla general se separarían mediante comas aparece una aposición y los elementos se separan por punto y coma. Ejemplo:
 - a. Asistieron al acto Pedro Laín, director de la Academia Española; Manuel Gutiérrez Mellado, teniente general, y Miguel Boyer, ministro de economía.

En este ejemplo vuelve a cumplirse lo antes mencionado de que la composición de coma + y en una enumeración equivale a punto y coma.

En el caso de que la aposición no estuviera, estos elementos se separarían con coma, como si de una enumeración normal se tratase. Ejemplo:

- a. Asistieron al acto Pedro Laín, Manuel Gutiérrez Mellado y Miguel Boyer.

1.8 Las comillas / Die Anführungszeichen

Este signo de puntuación, dependiendo de su uso, tiene una grafía u otra. Por un lado, en español tenemos seis tipos diferentes de comillas y según en qué contexto se usará unas u otras, aunque las más usadas son las latinas y el resto depende de este tipo de comillas para poder usarse, es decir, salvo en casos específicos las comillas inglesas y las sencillas irán en un texto ya entrecomillado con las latinas. La grafía y nombre de las comillas en español es el siguiente:

- Comillas latinas o españolas: «...»
- Comillas angulares: <....>
- Comillas inglesas: “...”
- Comillas simples o sencillas: ‘...’
- Comillas mecanográficas dobles: "..."
- Comillas mecanográficas sencillas: '!...'

Por otro lado, en alemán el uso ha establecido tres tipos de comillas, que al igual que en español, según dicte la norma se usarán de un tipo o de otro. Las comillas alemanas corresponderían, más o menos, en cuanto a grafía con las comillas latinas o españolas, las comillas inglesas y las comillas angulares, pero con una singularidad: las que la lengua española tiene de cierre («, >) en la lengua alemana son las de apertura y las que el español tiene de apertura («,<) el alemán las tiene de cierre.

Una situación especial ocurre con las comillas inglesas, que en alemán también existen como hemos mencionado previamente, pero no sucede como en los otros tipos en las que la de cierre era la de apertura, y viceversa. En este caso, las comillas de cierre son iguales en ambos casos (“) y las que cambian son las de apertura, debido a que en alemán se colocan abajo („) y en español son iguales a las de cierre (“). Sin embargo, no solo la grafía es diferente, sino también el uso, como veremos a continuación.

- En español cuando en una oración, frase o periodo aparece el nombre de una película, novela o periódico este se pone en cursiva y solamente en el caso de que aparezca el nombre de un artículo o un capítulo sí que va entrecorillado con las comillas latinas. En alemán, por el contrario, se entrecorilla los nombres de publicaciones o películas con las comillas equivalentes a las latinas que hemos mencionado antes. Ejemplos:
 - a. En el capítulo 6 «La Fundición de los metales» estudiaremos...
 - b. «La cárcel de papel», de *La Codorniz*, era muy interesante.
 - c. Hoy he visto *El Señor de los Anillos* con mi familia y me ha encantado.
(Ejemplo propio)
 - d. Wir sahen gerade im Fernsehen »Das Schweigen des Lämmer«, als das Telefon klingelte.
- En español se usan las comillas latinas para explicar una palabra o expresión que viene previamente explicada o resaltada en cursiva en la frase, enunciado o periodo; sin embargo, en alemán se entrecorilla lo que más tarde se va a explicar, es decir, va entrecorillado la palabra o conjunto de palabras que iría en cursiva en español. Al igual que en español, en alemán se usan las comillas latinas. Ejemplos:
 - a. La palabra *ígneo* significa «de fuego».
 - b. El nombre de tulipán deriva de una voz persa que significa «turbante».
 - c. Das Wort »Doktorand« wird am Schluss mit d geschrieben.
- En español cuando queremos resaltar una palabra para dotarla de ciertas connotaciones, como puede ser la ironía o la sorpresa, se utiliza la cursiva sin que haga falta ningún tipo de signo ortográfico para ello, tampoco las comillas de ningún

tipo. Sin embargo, en alemán cuando se pretende este efecto sí que se usan las comillas con ese fin. Ejemplos:

- a. Er hat »nur« 2 Millionen auf dem Konto
 - b. Me dijo que *solo* había sacado un 9,5 en el examen. (Ejemplo propio)
- Dentro de los dos idiomas existe una jerarquía en el uso de las comillas, es decir, cuando un texto está ya entrecomillado y es necesario colocar otras comillas, están han de ser del tipo que corresponda por esa jerarquía. En español en el primer orden irían las comillas latinas, si el texto está entrecomillado con esas hemos de utilizar las inglesas y si ya están presentes estos dos tipos se colocan las simples. En alemán las que se usan primero son las equivalentes a las latinas, pero en el momento de utilizar las segundas comillas es cuando difiere del español, en este caso se pondrían las angulares. Ejemplos:
- a. «Antonio me dijo: “Vaya ‘cacharro’ que se ha comprado Julián”».
 - b. Die Autorin bemerkt : »Schopenhauers Hauptwerk >Die Welt als Wille und Vorstellung< fand zunächst keine Beachtung.«
- En español cuando las comillas interactúan con cualquier otro signo de puntuación que no pertenece al texto que va entrecomillado, como puede ser un punto final o seguido, una coma o un punto y coma, este va fuera de las comillas; sin embargo, en alemán el signo se coloca dentro de las comillas o fuera de él, según cumpla la función de final de oración o periodo, sin necesidad de tener relación con lo entrecomillado o no. Ejemplos:
- a. Juan dijo: «No me siento muy bien».
 - b. Markus sagte: » Ich komme morgen früh zurück.«
 - c. Spiel doch nicht immer die »Ungarische Rhapsodie«!
- En alemán cuando dentro de un texto entrecomillado se intercala un comentario que no tiene nada que ver con el texto que va entre esos signos de puntuación se prefiere cerrar las comillas, insertar el comentario entre comas y volver a abrir otro par de comillas que entrecomillen la parte que falta de la oración anterior que va entre dicho signo de puntuación; por el contrario, en español, se prefiere no cerrar las comillas para volver a tener que abrirlas justo después del comentario, por lo que dicho comentario se introduce mediante la raya, evitando así la reduplicación de las comillas latinas. Ejemplos:
- a. »Morgen früh«, sagte Markus, » komme ich zurück.«
 - b. «Los días soleados como este —comentó Silva —me encantan».
- En alemán y en español las citas directas van entrecomilladas y precedidas de dos puntos para mostrar de manera más clara quién es el hablante; sin embargo, podemos encontrarnos en ambos idiomas con enunciados, frases o periodos que

también vayan en estilo indirecto entrecomillados pero sin necesidad de hacer la pausa de los dos puntos como medida introductoria; este tipo de ejemplos se suelen dar en mayor medida en los textos literarios. Ejemplos:

- a. Descartes dijo: «Pienso, luego existo». (Ejemplo propio)
 - b. Goethe sagte: »Das Denken ist zwar allen Menschen erlaubt, aber vielen bleibt es erspart.« (Ejemplo propio)
 - c. «Este hombre está chiflado», pensó Violeta.
 - d. »Es ist unbegreiflich, dass ich diesen Termin vergessen habe«, sagte er zu seinem Freund.
- En español, como hemos mencionado antes tenemos unas comillas que la lengua alemana no tiene, se trata de las comillas simples ('...') y tienen unos usos concretos en español. El primero lo hemos visto cuando hemos mencionado la jerarquía de las comillas en ambos idiomas y estas ocupan el tercer lugar, por debajo de las latinas y las inglesas. En el caso de un texto se encuentre ya entrecomillado por ambas y haga falta entrecomillar algo más se recurrirá a estas. Sin embargo, tienen dos usos propios que es necesario recalcar. El primero es para indicar que una palabra, sintagma o frase están empleados en su valor conceptual (Martínez de Sousa, 2004,397). Ejemplo:
- a. «La nieve es blanca es un enunciado», pero «El enunciado 'La nieve es blanca' es verdadero» es una proposición de un metalenguaje.

El segundo uso propio que tienen estas comillas es el de aclarar el significado de una palabra o como definición o explicación de otros términos que aparecen dentro del enunciado, frase o periodo. Podemos encontrar estas comillas en esta función sin ningún otro signo de puntuación, o bien, como recoge la ORAE (1999,81), «la palabra que va entrecomillada irá dentro de paréntesis dentro de la oración, enunciado o periodo». Ejemplo:

- a. «Espiar» ('acechar') no significa lo mismo que «expiar» las faltas.
- b. *Condenar* 'imponer una pena' es distinto de *condonar* 'perdonar una pena'.

1.9 Los paréntesis / Die Klammern

Según Martínez de Sousa (2004) se puede definir a los paréntesis como un signo de puntuación cuya figura se asemeja a dos segmentos de circunferencia que se enfrentan por sus partes cóncavas [()]. En este caso, la escritura de este signo no difiere en alemán, como hemos podido ver en las comillas.

Los paréntesis tienen un uso muy limitado en alemán, siendo mucho más amplio en español, por lo que los usos que tienen en ese idioma tienen su equivalente en español, debido a eso

explicaremos las similitudes en ambos idiomas y después mencionaremos los usos únicos que tiene este signo de puntuación en español.

- Tanto en español como en alemán los paréntesis se usan para encerrar dentro de ellos oraciones, sintagmas o palabras que funcionen como un inciso de la oración principal, así como números que sirvan de aclaración a lo mencionado en la oración, frase o periodo. Además, los datos toponímicos, como provincias o estados, van entre paréntesis cuando acompañan a un ente de menor entidad, como una ciudad. Ejemplos:

- a. *Don Quijote de la Mancha* (obra cumbre de Cervantes) será llevada al cine.
- b. La Giralda de Sevilla (1084-1198, 97,52 m) estaba coronada por cuatro bolas doradas que desaparecieron a causa de un terremoto (1355).
- c. En Cambridge (Massachusetts, EUA) se instaló la primera imprenta estadounidense.
- d. Als Hauptwerke Matthias Grünewalds gelten die Gemälde des Isenheimer Altars (vollendet 1511 oder 1515).
- e. Er bezahlte mit einem Scheck über 2000 € (in Worten: zweitausend Euro).
- f. Ich wohne in Soria (Spanien). (Ejemplo propio)

- En ambos idiomas se usan los paréntesis para abreviar la escritura, puesto que dentro del paréntesis se encierra la segunda posibilidad del término, lo que evita que se tengan que escribir los dos términos, es decir, se escribe el término y entre paréntesis, delante o detrás según corresponda, se escribe la parte que faltaría del otro término y que completaría lo que ya está escrito fuera de los paréntesis. En español podemos hacer lo mismo no solo con partes de la palabra, sino con palabras completas para que lo que se quiere expresar tenga dos posibles significados. Ejemplos:

- a. La realidad que deseamos (re)conquistar.
- b. Amar(se).
- c. Ihre neues Buch ist ein (auto-)biografischer Roman.
- d. Dos cuerpos cargados con cargas del mismo signo (contrario) se repelen (atraen) mutuamente.

- En ambos idiomas se pueden sustituir los paréntesis por raya o por coma, aunque en español hay un orden ascendente establecido: comas, rayas, paréntesis. Por el contrario, en alemán, hay más libertad y se pueden usar más los paréntesis que lo que sería recomendable en español. Ejemplos:

- a. Eines Tages (es war mitten im Sommer) hagelte es.
- b. Un día, sería mitad de agosto, me lo encontré en la calle. (Ejemplo propio)

- c. Hombres, mujeres y niños —los había para todos los gustos— se apelotonaban dentro del autobús.
- En español y en alemán cuando se quiere hacer referencia a alguna parte del texto, artículo, libro, etc. que se encuentra antes o después de donde estamos se utilizan los paréntesis para hacer referencia a lo que está relacionado. Ejemplos:
 - a. ... corazón (fig. 18)
 - b. Näheres finden Sie im Abschnitt »Vorsatzlinsen« (S. 233ff.)
- En ambos idiomas se usan los paréntesis para encerrar en ellos las citas bibliográficas de los autores y sus obras mencionadas en el texto, es decir, se encerrarían en ellos el apellido del autor, la fecha de la obra y la página de donde se ha sacado la cita. Ejemplos:
 - a. «...aconseja muchas veces, especialmente en los diccionarios, sustituir la abreviatura por un signo de remisión» (Martínez de Sousa, 2004:404)
 - b. «...es ist sehr gut für uns.» (Kins, 2000:4) (Ejemplo propio)

Ya hemos visto los usos iguales que tienen los paréntesis en ambas lenguas, pero como hemos dicho más arriba, en español tienen otro uso que no tienen en alemán y también puede darse el caso, como veremos, de que esa función la cumplan en la lengua alemana otros signos diferentes a los paréntesis.

- En español cuando unas siglas se coloquen a continuación de su referente, estas se encierran entre paréntesis, pero también puede darse la situación a la inversa y que sea el enunciado que va junto a las siglas lo que se encierre en los paréntesis. Ejemplos:
 - a. Ayer se celebró en la Organización de Estados Americanos (OEA) la decimoquinta sesión.
 - b. Ayer se celebró en la OEA (Organización de Estados Americanos) la decimoquinta sesión.
- Cuando hay un título de película, libro, etc. que aparece en el idioma original, la traducción al español irá al lado encerrada entre estos signos de puntuación. Sin embargo, aquí se plantea un problema del tipo de letra que hemos de usar para poner ese título en castellano. Si existe la traducción en español esta deberá ir en cursiva al tratarse de un título (como ya vimos en el apartado 1.8 Las comillas), pero si no existe y es una traducción propia, aparecerá en redonda. Ejemplos:
 - a. El otro día estuve viendo con mis padres y mis hermanos *Die Fälscher* (Los Falsificadores). (Ejemplo propio).
 - b. El mes pasado mi novia me recomendó una película alemana, *Das Boot ist voll* (El barco está lleno). (Ejemplo propio).

- En español las acotaciones realizadas en una obra de teatro van entre paréntesis, mientras que, por el contrario, en alemán no se utiliza ningún signo de puntuación y las acotaciones se ponen en cursiva. Ejemplos:
 - a. Lucas. (*Descubriendo triunfante sus cartas*) ¡Póquer de ases!
 - b. Fernando. Ich bin glücklich, eine so schöne Tischgesellschaft zu finden. *Lucie neigt sich.* (Stella, J.W. Goethe)
- En español se usan los paréntesis para encerrar las partes faltantes de una palabra o una abreviación, sobre todo en códigos o inscripciones en latín, aunque también puede darse en más contextos; por el contrario, en alemán, para este cometido se usan los corchetes. Ejemplos:
 - a. Ex of(f)icina G(ai) At (ei) Auli Qui(n) tus.
 - b. Das war im sieb [en] ten Jahr seiner Gefangenschaft.

Una vez que hemos visto los usos diferentes que tienen los paréntesis en español y en alemán hace falta mencionar un signo de puntuación que existe en español y que no existe en alemán. Se trata de los *paréntesis dobles*, que se compondrían de dos paréntesis de apertura y dos paréntesis de cierre [(())]. Aunque este signo no lo recoge la Academia y muchos ortográficos lo rechazan es útil para un traductor cuando quiere hacer alguna aclaración o indicación que pueda ser de utilidad pero que no contiene parte del texto traducido o cuando se requiere la reproducción de una portada y es necesario para el traductor hacer anotaciones. En algunos casos, según Martínez de Sousa (2004,407), este signo podría usarse para sustituir a los corchetes, aunque no es lo más recomendable. Ejemplos:

- a. ((aquí, figura de la página tal))
- b. ((escudete consistente en un tintero y una pluma de ave))

Según la ORAE (1999,76) los corchetes serían los encargados de esta función, denegando, como hemos dicho, el uso y existencia de los *paréntesis dobles* y dotando de una función a los corchetes que es correcta según Martínez de Sousa (2004), por lo que aquí nos encontraríamos ante un problema a la hora de usar un signo de puntuación que no es obligatorio, pero que para nuestra profesión puede ser de gran ayuda e importancia a la hora de desempeñar nuestro trabajo. Ejemplo:

- a. La nieve herloseaba [texto tachado: los parques y edificios de] la ciudad aquella fría mañana de diciembre.

1.10 Los corchetes / Die eckige Klammern

Los corchetes, según Martínez de Sousa (2004, 408), se definen como un signo auxiliar de la puntuación que consta de dos semirectángulos enfrentados ([]), aunque según la definición de la Academia se trata de un «signo de estas figuras ([{]) que puesto, ya vertical, ya horizontalmente, abraza dos o más guarismos, palabras o renglones en lo manuscrito o impreso, o dos o más pentagramas en la música». Rara vez aparecen por separado, aunque veremos un caso concreto en que sí, y por ello nos referimos a ellos en plural en la práctica totalidad de los casos.

En alemán los corchetes tienen solamente tres usos, uno de ellos lo hemos visto cuando hemos mencionado los usos diferentes que tenían los paréntesis en español (en uno de ellos el signo de que se usaba en alemán eran los corchetes en vez del paréntesis); este uso se trata de utilizar los corchetes para encerrar en ellos palabras que o partes de palabra que faltan en el original y hay que suplirlas para que no pierda sentido el original (véase página 25, el último uso de los paréntesis en español).

El segundo uso que tiene este signo de puntuación en alemán coincide con el uso principal que tiene en español. Este consiste en utilizar los corchetes cuando se quiere encerrar algo en un texto que esté ya dentro de unos paréntesis se han de usar los corchetes; aquí observamos, al igual que en el caso de las comillas, una jerarquía de signos ortográficos aunque en este caso sean dos diferentes. Ejemplos:

- a. ...atributos. (El término *atributo* había sido usado también por Descartes en un sentido similar [*Principios*, 1, 56].) De entre esta...
- b. Kassiber (heimliches Schreiben [meist in Geheimschrift] von Gefangenen und an Gefangene).

En este aspecto, la ORAE (1974:23) no tiene en cuenta esta norma y utiliza otra vez los paréntesis dentro de un texto que ya está encerrado con este signo de puntuación, lo que produciría una repetición del signo, cuando existen otros con los que poder sustituirlo y no producirse esta repetición innecesaria. Ejemplos:

- a. [...] el nombre *Xavier*, etc. (junto a los normales *Valdepeñas*, *Ribadavia* (nombre de lugar), *Ribera*, *Ribero*, *Córdoba*, *Jiménez*, *Javier*).

Sin embargo, en una revisión más actual de la ORAE, concretamente veinticinco años después (1999:75-76) se recoge ya esta norma y se dice que se usarán los corchetes para encerrar alguna aclaración dentro de un texto que ya está encerrado entre paréntesis. Ejemplo:

- a. Una de las últimas novelas que escribió Benito Pérez Galdós (algunos estudiosos consideran su obra *Fortunata y Jacinta* [1886-87] la mejor novela española del siglo XIX) fue *El Caballero Encantado* (1909).

El tercer y último uso que tienen los corchetes en alemán es igual a uno de los que tienen en español. Cuando se quiere acortar una cita directa omitiendo una parte de la misma se han de colocar tres puntos suspensivos dentro de los corchetes para dar a entender que en ese lugar falta algo. En español este signo se conoce como *puntos encorchetados* ([...]) y deben ir siempre dentro de un texto entrecomillado. No pueden ir fuera ni tampoco es posible cerrar las comillas, colocar los puntos suspensivos y luego volver a abrir las comillas (véase el apartado 1.8 Las comillas). En alemán, sucede exactamente igual y se coloca dentro de un texto entrecomillado. Ejemplos:

- a. «La historia» [...] «no especifica esos detalles». (Uso erróneo)
- b. «La historia [...] no especifica esos detalles».
- c. „Die Forschungen auf dem Gebiet der Gentechnologie [...] haben zu politischen Kontroversen geführt.“

Hemos expuesto los tres usos que tienen los corchetes en alemán y su correspondencia con el español y hemos podido comprobar las similitudes que tiene este signo de puntuación en ambos idiomas; sin embargo, hay un uso en español que el alemán no tiene. Este uso es exclusivo de la poesía y se trata de usar los corchetes cuando una palabra del verso no cabe entera en la línea que le corresponde.

Lo que quede dentro del corchete ha de ser una palabra o varias, nunca una parte, es decir, no puede haber una palabra partida. Este es el caso que hemos mencionado antes en el que solo se usa un corchete, el de apertura ([]) y la palabra junto con el signo de puntuación se alinea a la derecha con la línea superior, coincidiendo con la última palabra del verso, que sería la predecesora de la encorchetada. Ejemplo:

- a. Posiblemente aquel hombre
había nacido en una noche sin luna,
con toda la opacidad de una oscuridad
[hermética,
sintiendo en su interior
la negrura de una bombilla fundida.
Laureano MELA ESPINOSA

1.11 La raya y el guion / Der Gedankenstrich

En español disponemos de dos signos de puntuación diferentes cuando el alemán tiene, para funciones similares a los del español, solamente uno. Según Martínez de Sousa (2004:411) la raya es un signo auxiliar de puntuación que consiste en un trazo horizontal cuya longitud equivale a un cuadratín (—) y, según el mismo autor, el guion se trata de un signo que consiste en una rayita horizontal (-) que equivale a la mitad del menos (–) y a una cuarta parte de la raya (—).

Debido a que en alemán solo hay un signo de puntuación, lo tomaremos como punto de partida para ir comparando los diferentes usos y marcando cuando en español se usa uno u otro, según corresponda. En los casos en los que haya algún uso diferente en cualquiera de los dos idiomas haremos referencia a él después de comparar lo que tienen en común y en lo que difieren o bien dentro de algún uso con el que tenga cierto parecido.

- En alemán se utiliza este signo para separar los elementos que componen un sintagma en vez de usar los espacios como correspondería, además, también se puede usar para separar las letras que forman una palabra; en español, ambas funciones la realiza el guion. Ejemplos:
 - a. Sie stammelte: »Da—das Auto—ich wollte—«.
 - b. Ich buchstabiere: K—R—A—U—S—S
 - c. La-ola-de-erotismo-nos-invade.
 - d. Seleccionaba los discos desenfadada y c-a-r-i-ñ-o-s-a-m-e-n-t-e.
- En alemán podemos utilizar este signo de puntuación en lugar de las comas cuando se quiera hacer una separación aún mayor entre los componentes de igual rango de una enumeración, también puede darse el caso de que se quiere hacer una separación mayor dentro de una tabla de contenidos y se recurra a este signo para ello. El uso de este signo solo es equivalente en español al de la lengua alemana cuando lo utilizamos en un sumario para separar los títulos que lo componen. Ejemplos:
 - a. Länder—Menschen—Abenteuer (Titel einer Fernsehserie)
 - b. Kapitel 3: Rechnungsarten - Zinsrechnung - Rechenhilfen - Zahlenspielereien.
 - c. Las grandes moléculas. —Las proteínas. —Artificio básico de la vida. — Organización y eficiencia. —Vitaminas y coenzimas.
- En alemán se usa este signo por partida doble, una raya de apertura y otra de cierre, cuando se quiere incluir una interpolación aclarativa y la pausa que se requiere es mayor que una coma o unos paréntesis sin importar si lo que se incluye entre estos dos signos de puntuación es extenso o una palabra únicamente. No obstante, en

español, usamos la raya solamente cuando la interpolación es extensa, si no se colocan las comas. Ejemplos:

- a. Manche Leute — etwa Ilse Kröger, unsere Vorsitzende — werden diesen Vorschlag befürworten.
 - b. Er weigert sich — leider! — nach Frankfurt zu kommen.
 - c. El asunto —dijo el ministro, que acababa de llegar del Consejo de Ministros— se está estudiando.
 - d. El asunto, dijo el ministro, se está estudiando.
- Cuando en un texto, oración o periodo se llega al final del renglón y la palabra que estamos escribiendo es demasiado extensa para caber en él sin dividirse usamos el guion, en ambos idiomas, para separar las partes de la palabra, dejando una parte en el renglón en el que nos encontrábamos y el resto de la palabra en el siguiente.

Ejemplos:

- a. Manche Leute — etwa Ilse Kröger, unsere Vorsitzende — werden die-
sen Vorschlag befürworten.
 - b. El asunto —dijo el ministro, que acababa de llegar del Consejo de Minis-
tros— se está estudiando.
- Tanto en alemán como en español se usa el guion entre dos cifras cuando se quiere indicar que esas dos cifras engloban a otras intermedias y el signo de puntuación ocupa el lugar de lo que se omite o bien cuando son, entre otras cosas, dos páginas correlativas o dos años del mismo milenio para indicar que son las dos cifras las que nos interesan. Ejemplos:

- a. Juan García (1789-1856) fue un gran escritor que vivió toda su vida en Valladolid. (Ejemplo propio)
 - b. Juan García (1789-1856) war ein großer Schriftsteller, der sein ganzes Leben in Valladolid lebte. (Ejemplo propio, traducción del ejemplo a)
 - c. En la temporada 11-12 se alcanzó un registro histórico de espectadores.
 - d. In 11-12 Saison erreicht eine historische Aufzeichnung von Zuschauerzahl. (Ejemplo propio, traducción del ejemplo c)
- En alemán y en español se usa el guion para separar palabras compuestas aunque en español lo más usual es que sea un prefijo (*neo*, *pro*, etc.) el que vaya separado de la palabra mediante un guion. En alemán, por el contrario, lo más normal es que sean palabras independientes las que vayan unidas por guiones para formar un conjunto con un significado más amplio. En español, cuando son palabras las que van unidas forman una sola. Ejemplos:
- a. Pro-Kopf-Ausgaben
 - b. Neo-liberal

c. Correveidile

Ya hemos comprobado los usos iguales que tiene la raya (*Gedankenstrich*) en alemán con el guion y la raya en español. Ahora expondremos los diferentes usos en cada una de las lenguas que no tienen equivalente en la otra o bien los casos en los que se usa otro signo de puntuación para ese cometido. Debido a que hay dos signos en español y solo uno en alemán, habrá más usos en el primer idioma que en el segundo.

- Cuando se pretende hacer una pausa mayor que una coma o los dos puntos, en alemán se usa la raya como sustituto de estos dos signos; sin embargo, en español este signo no tiene función de pausa por lo que es imposible que sustituya a cualquiera de esos dos signos. Ejemplos:
 - a. Komm bald – aber mit ihm!
 - b. ¡Ven pronto, pero con él! (Ejemplo propio, traducción del ejemplo a)
 - c. Das Haus, die Wirtschaftsgebäude, die Scheune und die Stallungen – alles war den Flammen zum Opfer gefallen.
 - d. Todo fue víctima de las llamas: la casa, los edificios, el granero y los establos. (Ejemplo propio, traducción del ejemplo c)
- Cuando hay una oración en posición final podemos utilizar este signo de puntuación para separar dicha oración de la oración principal de la que es conclusión. Por el contrario, en español, como vimos en el uso de los dos puntos, se usa ese signo de puntuación para introducir una conclusión o una oración final, por lo que el uso de la raya para este fin sería erróneo. Ejemplos:
 - a. Zuletzt tat er etwas, woran niemand gedacht hatte – er beging Selbstmord.
 - b. La burguesía dominante de China no está en el partido: es el partido.
- En alemán se usa este signo de puntuación cuando se quiere interrumpir el discurso ya que el lector puede dar por supuesto algo y tenerlo en mente o cuando hay algo que no está claro. Sin embargo, en español, se usan los puntos suspensivos con este cometido. En alemán se podrían usar también los puntos suspensivos como en español, pero se prefiere el uso de la raya. Ejemplos:
 - a. Bevor sie die Besinnung verlor, stammelte sie noch: »Da, das Auto —«.
 - b. Bevor sie die Besinnung verlor, stammelte sie noch: »Da, das Auto...«. (Es posible este uso, pero más correcto el ejemplo a)
 - c. En ese momento de indecisión, pensé: «Más vale pájaro en mano...» y acepté el dinero.
- Es común en los eslóganes o en los titulares de publicidad alemanes que se use este signo de puntuación como método de acortamiento y división entre las partes que componen el enunciado; no obstante, en español, se prefiere el uso de los dos puntos

- o de la coma para esa función debido a que la raya no cumpliría ninguna de las funciones que les son propias. Ejemplos:
- a. Paris – das Herz Frankreichs.
 - b. París, el alma de Francia. (Ejemplo propio, traducción del ejemplo a)
 - c. Iran – Revolution oder Reaktion?
 - d. Irán: ¿revolución o reacción? (Ejemplo propio, traducción del ejemplo c)
- En español se usa la raya para introducir un parlamento en vez de repetir cada vez el nombre del interlocutor o bien para introducir intercalados aclaratorios hechos por el autor. En alemán se usa este signo de puntuación cuando no se quiere empezar un nuevo párrafo y se continúa en el mismo renglón aunque lo que venga a continuación no tenga mucha relación con lo anterior o bien cuando en un diálogo se quiere indicar que el interlocutor cambia, pero no se quiere empezar un nuevo párrafo. Ejemplos:
- a. Wir sind leider nicht in der Lage diesen Wunsch zu erfüllen. –Besprechen wir jetzt den nächsten Punkt der Tagesordnung.
 - b. »Wir haben keine Chance«, prophezeite er. —»Sei doch nicht so pessimistisch«, erwiderte seine Frau.
 - c. —No sé, yo no tengo.
 - d. — ¿Qué ha pasado? —preguntó al verme—. ¡Usted está muy pálido!
- En español podemos usar la raya como sustituta, a partir de la segunda aparición, de una palabra que ya está escrita y que no es necesario volver a escribir con el fin de evitar la repetición, después de cada raya podemos escribir un punto para dejar constancia de cierta separación entre unos elementos y otros aunque empiecen por la misma palabra, aunque lo más conveniente sería usar el punto y coma, sobre todo si la primera palabra, la que sustituimos, va en minúscula. Ejemplos:
- a. Quedar a deber. —con un amigo. —en tal o cual cosa. —de asiento.
 - b. quedar a deber; —con un amigo; —en tal o cual cosa; —de asiento.

BLOQUE PRÁCTICO

2. El uso de los signos de puntuación en casos prácticos

Como hemos podido observar en la parte teórica, los usos de los signos de puntuación son más diferentes en la lengua alemana y en la española de lo que en un principio se puede suponer. Los signos de puntuación son una parte de la de cada lengua que pensamos que no difiere en su uso o en su grafía respecto a otras lenguas y hemos podido comprobar que sí que existe tal diferencia. Esta parte del trabajo se encuentra dividida en dos partes, cada una de ellas corresponde a un tipo de traducción, la turística y la literaria.

En la primera parte de la práctica compararemos textos alemanes de las páginas de turismo de los países en los que el alemán es la lengua oficial del estado, es decir, Alemania (*germany.travel.de*), Austria (*Austria.info/at*) y Suiza (*myswitzerland.com/de*). El texto de la página de turismo de Alemania narra brevemente la historia de Sindelfingen, una pequeña ciudad del sur de este país. El segundo texto, el austríaco, versa sobre la cultura del vino en una región de ese país, concretamente en la región de Baja Austria (*Niederösterreich* en alemán) y el último, tomado de la página de Suiza, explica en qué consiste el canto a la tirolesa y narra de manera breve su historia.

Para llevar a cabo dicha comparación crearemos una tabla en la que en la columna de la izquierda aparecerá el texto original y en la de la derecha su traducción al español. Esta traducción al español es la que proporciona la página, no se modificará porque lo que importa no es si la traducción es de calidad o si se pudiera mejorar, simplemente prestaremos atención a los signos de puntuación que aparecen en ambos textos.

Una vez que están confeccionadas las tablas se marcarán en amarillo los usos de puntuación que sean diferentes en ambas lenguas y en rojo los que sean erróneos en la lengua española. A cada uso marcado en amarillo se le añadirá un superíndice numérico al que luego se remitirá desde los comentarios y se explicará porqué en una lengua se ha usado uno y porqué en la otra se ha usado otro diferente o el mismo pero en otra posición dentro de la oración. Este método tiene como objetivo intentar comprobar, desestimar o matizar la primera hipótesis que está recogida en el apartado *Objetivos* (véase apartado OBJETIVOS E HIPÓTESIS).

En la segunda parte analizaremos el uso de los signos de puntuación en dos tipos de textos literarios. El primero de ellos consiste en unas pequeñas historietas que en alemán reciben el nombre de *Anekdoten* y que todas tienen la misma estructura. Estas pequeñas historietas en alemán están escritas por Úrsula Woefel (1968) y traducidas por Pedro A. Almeida (2005); de estas existe una traducción anterior realizada por Carmen Bravo-Villasante (1981), sin embargo,

he decidido utilizar como punto de partida las más actuales pues el uso de los signos ha ido cambiando con el tiempo y es mejor tener una referencia más reciente. El segundo tipo es una novela, más concretamente, los dos primeros capítulos de la novela *El Perfume* de Patrick Süskind, de la que se han comparado los dos primeros capítulos.

En este caso la comparación no se hará mediante tablas sino que en el original y en la traducción se han ido marcando los usos diferentes de los signos de puntuación en ambas lenguas y se les ha ido asignando una letra a cada uno de los usos que fuesen diferentes en ambas lenguas del trabajo: veremos unos escaneos para que se pueda observar gráficamente este método de comparación. Al igual que en el caso de la traducción turística, se explicará por qué se ha utilizado un signo de puntuación en una lengua y otro diferente en la otra.

Además, se compararán las traducciones de los textos turísticos y de los literarios con el fin de intentar demostrar, desestimar o matizar la segunda hipótesis expuesta en el apartado *Objetivos* (véase OBJETIVOS E HIPÓTESIS para tener un mayor conocimiento sobre esta hipótesis).

2.1. Uso de los signos de puntuación en la traducción turística

Como ya hemos mencionado previamente, en este apartado utilizaremos una tabla con dos columnas, la de la izquierda para los textos en alemán y la derecha para sus traducciones; el número de filas que compongan dicha tabla depende del número de párrafos de los que estén compuestos los textos, pues por cada párrafo y título se colocará en una fila diferente.

2.1.1 Texto alemán: Großindustrie und Fachwerkhäuser: Sindelfingen

Großindustrie und Fachwerkhäuser: Sindelfingen	Gran industria y casas con entramado: Sindelfingen
Sindelfingen zu besuchen heißt Mercedes-Benz zu besuchen, oder? ¹ Gut, wer das Hauptwerk des Konzerns sehen möchte, muss ² sich vor ³ die Tore Stuttgarts nach Sindelfingen begeben. Wer aber einfach ein hübsches schwäbisches Städtchen sehen möchte, für den lohnt sich der kleine Abstecher ebenfalls. Übrigens auch für Shopper: ⁴ Lange waren hier unzählige Webereien ansässig, und noch heute gibt es hier viele kleine, aber ⁵ feine Modefirmen.	Visitar Sindelfingen es lo mismo que visitar Mercedes Benz, ¿no? ¹ Bueno, quien quiera visitar la fábrica principal del grupo debe ² dirigirse a Sindelfingen, ³ a las puertas de Stuttgart. Pero incluso simplemente para disfrutar de una hermosa ciudad suaba, merece la pena realizar esta pequeña escapada. También para ir de tiendas ⁴ , porque durante mucho tiempo aquí se han asentado innumerables fábricas de tejidos, y hoy en día continúa habiendo pequeñas —pero

	elegantes— ⁵ firmas de moda.
Vom Weberstädtchen zum modernen Industriestandort	De pequeña ciudad textil a moderno centro industrializado
Viel typisch Schwäbisch-Gemütliches hat sich in Sindelfingen ein bisschen länger gehalten als anderswo, denn spät erst begann das Städtchen über den von viel Fachwerk geprägten mittelalterlichen Stadtkern hinauszuwachsen. Die Ansiedlung von Industrie verlief schleppend — ⁶ bis die Daimler-Motoren-Gesellschaft ⁷ 1915 in Sindelfingen ein Werk errichtete. Innerhalb weniger Jahrzehnte ⁸ wandelte sich die Stadt dann zu einem modernen Industriestandort. Begleitet wurde dieses Wachstum von einem großzügigen Ausbau der Infrastruktur, und ⁹ als in den 1970er Jahren die Einnahmen sprudelten, begann man sogar , ¹⁰ die Zebrastrifen an manchen Stellen mit Carrara-Marmor zu gestalten.	Muchos elementos típicos de la hospitalidad suaba han permanecido en Sindelfingen más que en cualquier otro sitio, porque esta pequeña ciudad tardó mucho en expandirse más allá de su núcleo medieval plagado de casas con entramado. El asentamiento industrial dormía plácidamente... ⁶ Hasta que la Daimler Motoren Gesellschaft ⁷ construyó una fábrica en Sindelfingen en 1915. En pocas décadas, ⁸ la ciudad se había transformado en un moderno centro industrial. Este crecimiento vino acompañado de una generosa ampliación de las infraestructuras, y ⁹ cuando en la década de los 70 los ingresos crecían como la espuma, en algunos puntos ¹⁰ se comenzó incluso a hacer los pasos de cebra con mármol de Carrara
Drei Rathäuser und eines der größten Straßenfeste Europas	Tres ayuntamientos y una de las fiestas al aire libre más grandes de Europa
Über diese und andere Aspekte der Stadtgeschichte informieren das Stadtmuseum im Alten Rathaus von 1478 ¹¹ und das angrenzende Salzhaus von 1592. Am Marktplatz, wo das Mittlere Rathaus steht, lohnt der Freundschaftsbrunnen einen Blick: ¹² Um einen zentralen Brunnen mit dem Sagenpferd Pegasus sind sechs weitere kleine Brunnen angeordnet, die für sechs Partnerstädte Sindelfingens stehen. Im anderen ¹³ Alten Rathaus schließlich, im Stadtteil Maichingen, ist ein Teil der Städtischen Galerie untergebracht. Das Museum Schauwerk, 2010 eröffnet, zeigt deutsche und internationale Kunst aus der Zeit	E Museo Municipal, ubicado en el Antiguo Ayuntamiento de 1478 ¹¹ , y la contigua Salzhaus (casa de la sal) de 1592 informan sobre estos y otros aspectos de la historia de la ciudad. En la Plaza del Mercado, donde se encuentra el Ayuntamiento central, merece la pena contemplar la Freundschaftsbrunnen (fuente de la amistad), ¹² formada por una fuente central con el caballo mitológico Pegaso y otras seis fuentes pequeñas, que representan las siete ciudades hermanadas con Sindelfingen. Por último , ¹³ en el Antiguo Ayuntamiento, en el barrio de Maichingen, está una parte de la Galería Municipal. El Museo Schauwerk, abierto en 2010, muestra el arte

<p>der 1960er Jahre bis in die Gegenwart. Interessant sind aber auch die industriegeschichtlichen Ausstellungen: Etwa im Webereimuseum in der Alten Webschule oder¹⁵ in der ehemaligen Lochkartendruckerei der IBM,¹⁵ in der 1994 das ¹⁶Haus zur Geschichte der IBM Datenverarbeitung“ eingerichtet wurde;¹⁷ Was vor nicht allzu langer Zeit Inbegriff des Fortschritts war, findet sich heute schon im Museum.</p>	<p>alemán e internacional de los años 60 hasta nuestros días. También resultan interesantes las exposiciones dedicadas a la historia de la industria: en la antigua escuela de tejido se levanta ahora el Museo de Tejeduría,¹⁴ y en la antigua imprenta de tarjetas perforadas de la IBM¹⁵ se encuentra desde 1994 la ¹⁶Casa de la Historia de IBM - Tratamiento de Datos»;¹⁷ Lo que no hace tanto era la esencia del progreso, hoy ya forma parte de un museo.</p>
<p>Gar nicht museal dagegen¹⁸ ist das pulsierende Stadtleben;¹⁹ Eine Vielzahl von Geschäften und Märkten lädt zum Bummeln ein, und kulinarisch kann man sich in netten Restaurants, Gaststätten oder Biergärten verwöhnen lassen: Die Sindelfinger Gastronomie hält ²⁰ von gepflegter schwäbischer bis hin zu internationaler Küche – für jeden Geschmack etwas bereit. Tipp: das Internationale Straßenfest am dritten Juniwochenende ist eines der größten Straßenfeste Europas.</p>	<p>La vibrante vida urbana, por su parte,¹⁸ no tiene nada de museística.¹⁹ Numerosas tiendas y mercados invitan a salir de compras, y en los restaurantes o terrazas al aire libre puede dejarse mimar el estómago: la gastronomía de Sindelfingen puede complacer todos los gustos;²⁰ ya sea con la esmerada cocina suaba como con la internacional. Una sugerencia: el restaurante Lammbrau, abierto desde 1823. La fiesta internacional al aire libre que se celebra el tercer fin de semana de junio es una de las más grandes de Europa.</p>

En este primer texto hemos podido observar veinte usos diferentes de los signos de puntuación; sin embargo, podemos afirmar que esos usos diferentes no interfieren en el número de párrafos que tiene el texto original y el texto en español, puesto que los dos tienen los mismos: todas las variaciones se producen a nivel oracional. Además, podemos comprobar que solo se han visto modificadas oraciones dentro de los párrafos y que los títulos no han sufrido ningún cambio en la lengua de llegada.

2.1.1.1 La coma

El signo de puntuación que más variación en su uso sufre en el texto de llegada con respecto al original es la coma. Hay casos en los que este signo no aparece en el texto origen, como el número 11 que en el original es: «im Alten Rathaus von 1478» y que en español, por el contrario, sí que se usan las comas para encerrar esa idea: «El Museo Municipal, ubicado en el Antiguo Ayuntamiento de 1478, y la contigua [...]». En este ejemplo en alemán no se colocan comas

porque la información compone un grupo preposicional integrado en la oración y, en español, por el contrario, se trata de una cláusula de participio que funciona como aclaración del sustantivo al que precede. Otro ejemplo de este fenómeno es el número 18, puesto que en alemán la palabra *dagegen* no va acompañada de ningún signo de puntuación: «Gar nicht museal dagegen ist das pulsierende [...]», mientras que en español la composición *por su parte*, similar a *además* en su tratamiento de las comas (véase apartado 1.3 La coma), sí que se coloca encerrada entre comas: «La vibrante vida urbana, por su parte, no se tiene nada [...]».

Existen también casos en los que este signo aparece en el texto origen pero en la traducción al español no, debido a que su uso en este idioma sería incorrecto. Este fenómeno podemos encontrarlo en el número 1, donde en alemán se coloca una coma entre la oración subordinada de relativo y la oración principal: «[...] wer das Hauptwerk des Konzerns sehen möchte, muss² sich vor³ die Tore Stuttgarts nach Sindelfingen begeben.» Por el contrario, en español no se coloca una coma al entre la oración principal y la subordinada, debido a que su uso no está justificado y sería erróneo: «[...] fábrica principal del grupo debe² dirigirse a Sindelfingen,³ a las puertas de Stuttgart.»

Otro ejemplo de esto ocurre en el número 15, cuando en alemán se coloca una coma detrás de las siglas de IBM: «in der ehemaligen Lochkartendruckerei der IBM, in der 1994 [...]»; mientras que en español, como vimos en la teoría, no es necesario poner una coma detrás de las siglas (véase apartado 1.9 Los paréntesis): «en la antigua imprenta de tarjetas perforadas de la IBM se encuentra desde 1994 [...]».

Otro fenómeno que observamos en el uso de la coma es que en el original se use dicho signo de puntuación y en el texto de llegada se use otro signo de puntuación completamente diferente. Sin embargo, puede darse también el caso contrario, es decir, que en el original alemán no se utilice la coma y en el texto meta sí que se utilice. El primer caso sucede en el número 5, debido a que en alemán si se usa la coma, en este caso, delante de la conjunción *aber*: «[...] und noch heute gibt es hier viele kleine, aber⁵ feine Modefirmen.» y, por el contrario, en español se utiliza la raya, pues se quiere hacer un inciso dentro de la oración: «y hoy en día continúa habiendo pequeñas —pero elegantes—⁵ firmas de moda.»

El segundo fenómeno tiene lugar en el número 20, ya que sucede lo mismo que en el anterior, solo que en el otro idioma, es decir, en el texto original alemán se utiliza la raya y en el texto de llegada se utiliza la coma. Veamos los ejemplos, en alemán: «Die Sindelfinger Gastronomie hält —²⁰ von gepflegter schwäbischer bis hin zu internationaler Küche — für jeden Geschmack etwas bereit.» y en español: «la gastronomía de Sindelfingen puede complacer todos los gustos,²⁰ ya sea con la esmerada cocina suaba como con la internacional.» Como podemos comprobar y, como se afirmaba en las obras consultadas (v. apartado 1.11 La raya y el guion) el

uso de la raya en este ejemplo en español sería incorrecto porque no existe en el texto un inciso sino simplemente una aclaración que necesita una coma para una mejor comprensión por parte del lector. Sin embargo, en alemán, sí que existe dicho inciso, por lo que es correcto el uso de las rayas en este ejemplo.

2.1.1.2 Guion y raya

Ya hemos observado un uso de los guiones y la raya (*Gedankenstrich* en alemán) en este texto; sin embargo, en el original alemán aparecen dos casos más en los que se usa este signo de puntuación y, en español, en ninguno de los casos se utiliza la raya sino que en uno se utilizan los puntos suspensivos y en otro no se utiliza ningún signo. El primer caso es el número 6, en el que el original aparece una raya: «Die Ansiedlung von Industrie verlief schleppend —⁶ bis [...]» y que en el texto en español se utilizan los signos de puntuación: «El asentamiento industrial dormía plácidamente...⁶ Hasta que [...]». Este uso de la raya en alemán y de los puntos suspensivos está recogido en el apartado de teoría de la raya y el guion (véase apartado: 1.11 La raya y el guion) y en alemán es posible utilizar los puntos suspensivos como en español, aunque es más correcto el uso que vemos en este texto y en español, por el contrario, no sería correcto el uso de la raya para esta función.

El primer caso de uso del guion en alemán y no en español es el siguiente al que hemos hecho mención en el párrafo anterior, es decir, el número 7. En este caso las partes que conforman el nombre propio de una empresa se encuentran separadas por guiones en el original, mientras que en el texto de llegada se ha escrito el nombre de la empresa sin ningún signo de puntuación, simplemente separando sus partes mediante un espacio. Veamos los ejemplos, en alemán: «Die Ansiedlung von Industrie verlief schleppend –⁶ bis die Daimler-Motoren-Gesellschaft⁷ 1915 in Sindelfingen ein Werk errichtete.» y en español: «El asentamiento industrial dormía plácidamente...⁶ Hasta que la Daimler Motoren Gesellschaft⁷ construyó una fábrica en Sindelfingen en 1915.». El traductor ha optado en español por no utilizar el signo de puntuación puesto que con un espacio la idea de que todo el conjunto es un nombre propio queda claro, además, el uso de las mayúsculas lo indica y no es necesario ningún signo más.

2.1.1.3 Los dos puntos

Un signo que se repite a lo largo del texto original y que no se utiliza de igual manera en el texto de llegada son los dos puntos. Este signo de puntuación está marcado en tres ocasiones, concretamente los números 12, 17 y 19; en el texto aparece una vez más, pero en ese caso sí tiene la misma función en español.

En el caso número 12, los dos puntos del original alemán se sustituyen en el texto de llegada por una coma. En el texto alemán se utiliza este signo de puntuación para introducir una

explicación de un término que se ha mencionado previamente, en español no sería incorrecto el uso de este signo; sin embargo, es más correcto el uso de la coma puesto que así no se rompe la estructura de la oración al hacerse una pausa menor de la que se haría en alemán. Veamos los ejemplos de ambas lenguas, en alemán: «lohnt der Freundschaftsbrunnen einen Blick:¹² Um einen zentralen Brunnen mit dem Sagenpferd Pegasus [...] angeordnet» y en español: «merece la pena contemplar la Freundschaftsbrunnen (fuente de la amistad),¹² formada por una fuente central con el caballo mitológico Pegaso y otras seis fuentes pequeñas [...]».

Los casos 17 y 19 son idénticos, en el texto original aparecen los dos puntos, mientras que en el texto de llegada se ha optado por el punto y seguido. En esta situación se ha preferido hacer una pausa mayor en español y romper la estructura de la frase original con el objetivo de no hacer demasiado larga la oración ya que, aunque sean ideas similares, es posible dividir las y dotar de mayor fluidez al texto en español. Veamos uno de los ejemplos, en este caso el 17, en alemán: « Etwa im Webereimuseum in der Alten Webschule oder¹⁵ in der ehemaligen Lochkartendruckerei der IBM,¹⁵ in der 1994 das „¹⁶Haus zur Geschichte der IBM Datenverarbeitung“ eingerichtet wurde:¹⁷ Was vor nicht allzu langer Zeit Inbegriff des Fortschritts war, findet sich heute schon im Museum.» y en español: «en la antigua imprenta de tarjetas perforadas de la IBM¹⁵ se encuentra desde 1994 la «¹⁶Casa de la Historia de IBM - Tratamiento de Datos»,¹⁷ ».

2.1.1.4 Comillas y signos de interrogación

Los signos de puntuación de los casos que hemos explicado hasta este momento tienen la misma grafía en ambas lenguas. Sin embargo, hay dos casos en los que el signo de puntuación y su uso del mismo son idénticos pero lo que cambia es su grafía. En el caso número 1, (como hemos visto en el apartado 1.5 Los signos de interrogación), en alemán solo se utiliza el signo de interrogación de cierre cuando se realiza una pregunta y en español se utiliza tanto el signo de interrogación de apertura como de cierre. El segundo caso en el que la grafía en una lengua y otra es diferente es el número 16, las comillas. En el texto original en alemán se utilizan las comillas inglesas, con la de apertura abajo y la de cierre arriba („...”) y en el español se utilizan las latinas («...»). En alemán es posible usar cualquiera de las dos sin ningún tipo de distinción, en cambio, en español las inglesas no se pueden utilizar si no es en un texto entrecerrado mediante las comillas latinas. Veamos los ejemplos, en alemán: «¹⁶Haus zur Geschichte der IBM Datenverarbeitung“» y en español: «¹⁶Casa de la Historia de IBM - Tratamiento de Datos». ¹⁷

2.1.1.5 Errores en la lengua española

Hemos explicado aquellos usos que tanto en la lengua alemana como en la española son correctos aunque en una lengua se utilice uno y en la otra uno diferente o no se use ninguno. Sin

embargo, hay dos casos, los números 9 y 14, en los que el uso de la coma en el texto de llegada es incorrecto. Veamos los ejemplos número 9: «Este crecimiento vino acompañado de una generosa ampliación de las infraestructuras, y⁹ cuando en la década de los 70 los ingresos crecían [...]» y 14: «en la antigua escuela de tejido se levanta ahora el Museo de Tejeduría, y¹⁴ en la antigua imprenta de tarjetas perforadas de la IBM¹⁵ se encuentra desde 1994 [...]». Por regla general, en español no es posible poner una coma delante de la conjunción copulativa y. Por lo tanto, los usos en los que está situada la coma en este texto son incorrectos. El uso correcto de este signo de puntuación en el caso número 9 es trasladar la coma justo detrás de la conjunción y colocar otra detrás del verbo *crecían* para crear una aclaración encerrada entre comas. El caso número 9 escrito de manera correcta sería: «Este crecimiento vino acompañado de una generosa ampliación de las infraestructuras y, cuando en la década de los 70 los ingresos crecían, [...]». La solución al caso número 14 es no utilizar la coma en el texto de llegada puesto que no es necesaria: «en la antigua escuela de tejido se levanta ahora el Museo de Tejeduría y en la antigua imprenta de tarjetas perforadas de la IBM se encuentra desde 1994 [...]».

2.1.2 Texto Austríaco: Weinkultur in Niederösterreich

La manera de analizar este segundo texto es la misma que hemos utilizado en el de la página alemana, es decir, una columna para cada idioma y una fila para cada título y para cada párrafo que haya tanto en la lengua alemana como en la lengua española.

Weinkultur in Niederösterreich	Cultura del vino en Baja Austria
Seit die Römer in den Vorzugslagen dieser nördlichen Provinz ihres Reiches Wein anpflanzten, wird der Weinbau in Niederösterreich als genussvolles Kulturgut hochgehalten.	Desde que los romanos empezaron a cultivar vino en las mejores ubicaciones de la provincia norte de su reino, la viticultura se ha conservado en la Baja Austria como un delicioso bien cultural.
Carnuntum	Carnuntum
Rund um die vor 2.000 Jahren ¹ gegründete römische Siedlung Carnuntum entstand das erste ausgedehnte Weinbaugebiet. Diese kleine und ursprüngliche Region mit dem Hauptort Göttlesbrunn ² besticht mit brillanten Rotwein-Cuvées .	En el asentamiento romano de Carnuntum, creado hace 2000 años , ¹ surgió la primera región vinícola de gran envergadura. Esta pequeña y prístina región, cuya principal localidad es Göttelsbrunn , ² impresiona con sus excelentes vinos tintos .
Kamptal	Kamptal
Die sonnige Reife nehmen die Weine vom Kamptal, das sich oberhalb von Krems zur Donau hin öffnet, aus dem Süden. Den	Las vides maduran con el sol del sur del Kamptal, que se abre al Danubio por encima de Krems. Para conseguir su carácter claro y

<p>prägnant klaren Ausdruck³ erhalten sie durch den kühlen Rückenwind aus dem Waldviertel und dem Mix von Lehm, Löss und Urgestein: Grüner Veltliner und Riesling sind hier zuhause. Den Stolz dieser Region machen Weingüter wie Jurtschitsch oder Bründlmayer aus. Inmitten der Weingärten liegt die Wein-Erlebnis-Welt Loisum, ein futuristischer Kubus aus gebürstetem Aluminium. Er ist als Besucherzentrum - mit repräsentativer Vinothek ⁻⁴ Ausgangspunkt für eine unterirdische Reise in die Seele des Weins. In eindrucksvoll mit Licht, Ton und Projektionen inszenierten Kellergewölben, die bis zu 900 Jahre alt sind,⁵ kann man den Geheimnissen dieses biblischen Getränks mit allen Sinnen näher kommen.</p>	<p>conciso,³ nada mejor que un frío viento a favor procedente de Waldviertel y la mezcla de lodo, loess y roca primitiva: este es el hogar de las variedades Grüner Veltliner y Riesling. El orgullo de esta región son las explotaciones vinícolas como la Jurtschitsch o la Bründlmayer. En medio de los viñedos se encuentra el LOISIUM WeinErlebnisWelt, un futurista cubo de aluminio pulido. Como centro de visitantes con una representativa vinoteca⁴, es el punto de partida de un viaje subterráneo hacia las entrañas del vino. La puesta en escena con luz, sonido y proyecciones de su impresionante sótano abovedado de más de nueve siglos⁵ le acercan a los secretos de esta bebida bíblica con todos los sentidos.</p>
<p>Wachau</p>	<p>Wachau</p>
<p>Hohe Lagen, die⁶ über schmale Steinterrassen schnell zur Donau hin abfallen, das kennzeichnet die mit Stiften, Ausflugskirchen und alten Stadtkernen reiche Landschaft der Wachau, die von Melk bis Krems reicht. Riesling und Grüner Veltliner dominieren auch hier. Vielfach prämierte Winzer wie Jamek, Hirtzberger oder die Domäne Wachau halten den noblen Ruf hoch und ihre Weingüter stehen gerne für Gäste offen. Neben hervorragenden gastronomischen Adressen - im Landhaus Bacher⁷ und beim Donauwirt stehen Hauben-Köchinnen am Herd – kann man sich gerade hier an einfachen, höchst gastfreundlichen⁸ Heurigen erfreuen.</p>	<p>Lugares elevados que⁶ se precipitan rápidamente por estrechas terrazas rocosas al Danubio, esto es lo que caracteriza el variado paisaje repleto de conventos, iglesias dignas de ver e históricos cascos antiguos del valle de Wachau, que se extiende desde Melk hasta Krems. Las variedades Riesling y Grüner Veltliner también ejercen su dominio aquí. Sus explotaciones vinícolas varias veces galardonadas, como Jamek, Hirtzberger o Domäne Wachau mantienen su excelente reputación y les encanta recibir a los visitantes. Además de la excelente oferta gastronómica de los restaurantes Landhaus Bacher y Donauwirt,⁷ que cuentan en su cocina con chefs distinguidos por la guía Gault Millau, aquí podrá disfrutar sobre todo de las sencillas y especialmente acogedoras tabernas típicas,⁸ las Heurigen.</p>

Weinviertel	Weinviertel
<p>Über den Wagram, einer mächtigen Geländestufe, die östlich von Krems beginnt und der Donau am linken Ufer bis zum Bisamberg bei Wien folgt, geht es hinauf ins Weinviertel,⁹ dem mit Abstand größten Weinbaugebiet des Landes. Geduckt zwischen den sandig-schweren Hügeln von Retz, Poysdorf oder Bad Pirawarth liegen die Weingärten. Mit Abstand¹⁰ dominierend in dieser Region ist der Grüne Veltliner, der meist fruchtig-frisch und mit geringem Alkoholgehalt angebaut wird. Ihn prägt das typische „Pfefferl“, eine pikante Würze, die¹¹ eben an Pfeffer erinnert. International gesehen, ist der „Grü Ve“ die Hausmarke Österreichs und seine abwechslungsreiche Veredelung hierzulande¹² einzigartig.</p>	<p>Por encima de Wagram, una majestuosa cuesta, que empieza al este en Krems y que recorre la orilla izquierda del Danubio hasta Bisamberg en Viena, conduce hasta el elevado Weinviertel:⁹ la región vinícola más grande del país con diferencia. Los viñedos se encuentran agazapados entre las arenosas y escarpadas colinas de Retz, Poysdorf o Bad Pirawarth. Sin duda,¹⁰ la variedad predominante en esta región es la Grüner Veltliner, de la que se obtiene un vino afrutado y fresco con un bajo porcentaje de alcohol. Se caracteriza por su típico „Pfefferl“, un condimento picante que¹¹ recuerda a la pimienta. Desde un punto de vista internacional, el „Grü Ve“ es la marca nacional de Austria y, a nivel nacional,¹² es muy apreciada por su amplia selección de añadas.</p>
Thermenregion	Thermenregion
<p>Im Wiener Becken, am Südostabfall des Wienerwaldes, liegt die Thermenregion. Ihren Namen erhält sie von den zahlreichen warmen Heilquellen, die¹³ dort sprudeln. Die Weinstöcke profitieren hier vom pannonischen Klima-Einfluss mit heißen Sommern und trockenen Herbsten sowie¹⁴ von der Häufung unterschiedlicher Böden und Lagen. Was Weinfreunde fasziniert, ist die Vielfalt auf engstem Raum: Rebsorten wie Zierfandler, auch Spätrot genannt, und Rotgipfler stehen hervor und¹⁵ wachsen nur hier. Beides sind übrigens Weißweine und legendär ist die Cuvée Spätrot-Rotgipfler. Besonders gut gedeihen auch die Weine der Burgunderfamilie: Pinot blanc und Pinot noir, der in Österreich auch Blauburgunder heißt,</p>	<p>En la cuenca de Viena, en la ladera sudeste del bosque de Viena, se encuentra la Thermenregion. Su nombre procede de las numerosas cálidas fuentes de aguas medicinales que¹³ brotan en este lugar. Las vides disfrutan aquí de un clima panónico con un caluroso verano y un otoño seco, así como¹⁴ de una acumulación de distintos suelos y capas. Lo que más fascina a los amantes del vino, es su gran variedad en un espacio reducido: las variedades de uva como la Zierfandler, también denominada Spätrot (rojo tardío), y la Rotgipfler destacan entre todas, y¹⁵ solo crecen aquí. Ambas se cultivan para la elaboración de vinos blancos y el más legendario es el vino Spätrot-Rotgipfler. Otros de los protagonistas son los vinos de Borgoña:</p>

<p>werden hier handverlesen – zur Gaumenfreude echter Weinkenner.¹⁶ Durch die Nähe zur Großstadt ist eine Heurigenkultur entstanden, die¹⁷ bäuerliche Tradition mit städtischer Eleganz vereint. In Perchtoldsdorf, direkt an der Grenze zu Wien, öffnen die Hauer, wie sich die Weinbauern hier nennen, für kurze Zeit ihre schmucken Höfe und stecken aus. Höhepunkt im Jahr ist der Hiata-Einzug, das Erntedankfest der Perchtoldsdorfer Hauer.</p>	<p>las variedades Pinot blanc y Pinot noir, que en Austria también se conocen como Blauburgunder, son cuidadosamente seleccionadas a mano, para deleite de los amantes del vino.¹⁶ Debido a su proximidad con la ciudad, ha nacido una cultura de las tabernas Heurigen, que¹⁷ combina la tradición rural con la elegancia urbana. En Perchtoldsdorf, justo en la frontera con Viena, los “Hauer”, los picadores, como se autodenominan aquí los viticultores, abren por un breve periodo de tiempo sus hermosas granjas decoradas con ramos de flores para invitar a la degustación de sus vinos. El punto álgido del año es la fiesta Hiata-Einzug, el Día de Acción de Gracias de los picadores de Perchtoldsdorf.</p>
--	---

En este texto, al igual que en el anterior, se ha mantenido la misma estructura en el original y en la traducción al español, es decir, no ha habido variación en cuanto al número de párrafos o títulos en una lengua y otra. Sin embargo, en el texto de llegada se ha mantenido en una mayor medida la similitud oracional con el original que en la traducción del texto de la página de turismo alemana. El signo de puntuación que más variación ha sufrido ha sido la coma: prácticamente la totalidad de los casos hacen referencia a este signo de puntuación.

2.1.2.1 La coma

A lo largo del texto hay un fenómeno que se repite de manera constante, que aunque no aparece recogido en la norma, sí que se aplica en los textos escritos. Este fenómeno se trata del uso de la coma en alemán delante de una oración de relativo, que constituye una oración subordinada y por tanto es necesaria la coma para separarla de la principal. Sin embargo, en español solamente se coloca coma delante de una oración de relativo si esta tiene función explicativa, situación que no sucede en el texto traducido al español puesto que todas las oraciones que comienzan con *que* son especificativas.

Hay otros casos en los que aparece el signo de puntuación de la coma en el texto de llegada y en los que en el texto original no se coloca ninguno. Los casos en los que esto sucede son los números: 1, 2, 3, 4, 8, 10, 12, 15. En algunos de estos casos las comas en español explican por

la presencia de una aclaración que en alemán no tiene lugar ya que la información modificadora se inserta en la oración de manera diferente en el original y dicha oración se introduce con una preposición sin la necesidad de utilizar ningún signo de puntuación. Veamos el caso número 1 que lo ejemplifica, en alemán: «Rund um die vor 2.000 Jahren¹ gegründete römische Siedlung Carnuntum entstand das erste ausgedehnte Weinbaugebiet.» y en español: «En el asentamiento romano de Carnuntum, creado hace 2000 años,¹ surgió la primera región vinícola de gran envergadura.»

En el caso 8 la coma se coloca en español debido a que este va precediendo a una oración con posición final. En este caso la coma está colocada detrás de una oración que actúa como explicación del sustantivo que se menciona a continuación y está en posición final, siendo su uso correcto, ya que precede a una aclaración en dicha posición aunque no sea una oración completa. Veamos el ejemplo, en alemán: « [...] kann man sich gerade hier an einfachen, höchst gastfreundlichen⁸ **Heurigen** erfreuen.» y en español: « [...] aquí podrá disfrutar sobre todo de las sencillas y especialmente acogedoras tabernas típicas,⁸ las **Heurigen**.».

En este texto podemos observar un caso concreto al que hemos hecho referencia en el apartado 1.3 La coma, se trata del número 14. En el apartado de la coma observamos que en alemán cuando una oración va unida a otra mediante una conjunción, en este caso *sowie*, no se colocaba la coma entre ellas; mientras que, en español, sí que se colocaba dicho signo de puntuación como separación de ambas oraciones debido a que esta conjunción equivale en español a *además que* y como hemos mencionado, esa construcción siempre va acompañada de coma en español. Esto es lo que ocurre en este caso: en el texto original no aparece ningún signo de puntuación y en la traducción al español sí que aparece la coma. Veamos el caso en ambos idiomas; en alemán: «Die Weinstöcke profitieren hier vom pannonischen Klima-Einfluss mit heißen Sommern und trockenen Herbstern sowie¹⁴ von der Häufung unterschiedlicher Böden und Lagen.» y en español: «Las vides disfrutaban aquí de un clima panónico con un caluroso verano y un otoño seco, así como¹⁴ de una acumulación de distintos suelos y capas.».

2.1.2.2 La raya

La raya aparece en dos casos en el texto original, los números 7 y 16. No obstante, en el texto traducido al español no se utiliza este signo de puntuación con esa función, sino que en uno de los casos no se utiliza ningún signo de puntuación, concretamente en el número 7, y en el otro caso se utiliza la coma. En el primero de los casos se utilizan las rayas en el original alemán para introducir una aclaración, mientras que en español dicha aclaración está integrada dentro de la oración y por lo tanto no es necesario ningún tipo de signo de puntuación. Veamos el caso en ambas lenguas; en alemán: «Neben hervorragenden gastronomischen Adressen – im Landhaus Bacher⁷ und beim Donauwirt stehen Hauben-Köchinnen am Herd – kann man [...]» y en

español: «Además de la excelente oferta gastronómica de los restaurantes Landhaus Bacher y Donauwirt [...]».

Por el contrario, en el número 16 en alemán se utiliza la raya para introducir una oración en posición final. Por el contrario, en español, como vemos en el texto traducido, el signo de puntuación que utilizamos para esa función es la coma. Veamos el ejemplo en ambos idiomas; en alemán: « Pinot blanc und Pinot noir, der in Österreich auch Blauburgunder heißt, werden hier handverlesen – zur Gaumenfreude echter Weinkenner.¹⁶» y en español: «las variedades Pinot blanc y Pinot noir, que en Austria también se conocen como Blauburgunder, son cuidadosamente seleccionadas a mano, para deleite de los amantes del vino.¹⁶».

2.1.2.3 Los dos puntos

En el texto anterior, que narraba la historia de una ciudad alemana, observamos que en el texto original se utilizaban los dos puntos y que en la traducción al español este signo bien no era necesario o bien esa función la realizaba otro signo de puntuación. No obstante, en este texto sucede lo contrario. El texto original en el caso número 9 se coloca la coma delante de aposición que explica lo previamente mencionado; sin embargo, en la traducción se opta por los dos puntos con el objetivo de introducir una explicación y de que sea necesaria una pausa mayor y el lector se fije en lo que se menciona. Veamos el caso en las dos lenguas; en alemán: «geht es hinauf ins Weinviertel,⁹ dem mit Abstand **größten Weinbaugebiet** des Landes. Geduckt zwischen den sandig-schweren Hügeln von Retz, Poysdorf oder Bad Pirawarth liegen die Weingärten.» y en español: «conduce hasta el elevado Weinviertel:⁹ la **región vinícola más grande** del país con diferencia. Los viñedos se encuentran agazapados entre las arenosas y escarpadas colinas de Retz, Poysdorf o Bad Pirawarth.».

2.1.3 Texto suizo: Jodeln – wo der gute Ruf zählt

La estructura de la tabla y el método de análisis del texto son iguales a lo se han realizado en los dos texto anteriores, el alemán y el austríaco.

Jodeln ¹ wo der gute Ruf zählt.	El canto a la tirolesa ¹ en Suiza
Der Ruf von Berg zu Berg, die Kommunikation von Alp zu Alp bilden den Ursprung des Jodelns. Die Liebe zur Natur und Heimat sind bis heute zentrale Themen dieser besonderen, bereits nach den ersten Tönen erkennbaren Alpenmusik.	La llamada de un pico a otro, la comunicación de una granja alpina a otra fueron el origen del canto a la tirolesa. El amor a la naturaleza y a la patria son hasta hoy en día los temas centrales de esta música alpina, identificable ya después de los primeros sonidos.
Unter Jodeln versteht man einen Gesang mit	El canto a la tirolesa o bien "Jodeln" se define

<p>Wechsel von Brust- und Kopfreger auf Silben ohne Wortbedeutung. Im Sinne dieser Beschreibung ist Jodeln weltweit verbreitet. Vor allem in gebirgigen und unwegsamen Regionen haben sich Naturjodel-Kommunikationsformen entwickelt ² um sich von Hügel zu Hügel zu verständigen oder Kühe einzutreiben. Gejodelt wurde vermutlich bereits in der Steinzeit, während das Singen von Jodelliedern im Chor erst im 19.³ Jahrhundert aufkam.</p>	<p>como un canto con cambio del registro de pecho al registro de cabeza en sílabas sin significado de palabra. El canto a la tirolesa se ha extendido a todo el mundo. Sobre todo en la regiones montañosas e intransitables se han desarrollado otras formas naturales de este tipo de canto;² para comunicarse de una montaña a otra o bien para juntar las vacas. Presumiblemente los primeros cantos datan de la edad de piedra, mientras que los primeros cantos en coro surgieron en el siglo XIX³.</p>
<p>Jodelgesänge der Naturjodler</p>	<p>Cantos naturales a la tirolesa</p>
<p>Wenn ein Solojodler eine langsame Tonfolge zu singen beginnt, andere Jodler den entsprechenden Ton mitsummen, in die Melodie einstimmen und spontan mitgestalten – dann lauschen wir einem Naturjodelgesang. Auf diese ursprüngliche Weise werden in verschiedenen Gebirgsregionen der Schweiz ein- bis fünfstimmige Jodelgesänge ohne Worte gesungen. Im Muotatal besteht das «Jüüzli» aus zwei bis drei Stimmen, während das Appenzeller "Zäuerli" oder "Ruggusserli" mehrstimmige Naturjodler sind, die häufig spontan improvisiert werden. Bei Festen oder speziellen Anlässen⁴ werden mehrstimmige Naturjodler häufig von Talerschwingen oder Schellenschütteln (kleine Alpglocken) begleitet. Das spezielle an der Naturtonreihe der Naturjodler ist der elfte Ton;⁵ das Naturton-, oder Alphorn-Fa. Dieser eigenartige Ton erklingt in der C-Dur Tonreihe weder als „f“⁶ noch als „fis“, sondern liegt irgendwo dazwischen. Dieses „Fa“ klingt für viele Ohren gewohnheitsbedürftig, denn seit dem 18.⁷ Jahrhundert;⁸ als die „wohltemperierte“</p>	<p>Cuando un solista comienza a cantar una sucesión de tonos, otros cantantes se unen al canto tarareando, comienzan a mezclar sus voces en forma creativa ■ entonces escuchamos un típico canto natural a la tirolesa. De esta forma natural se practican en diversas regiones montañosas de Suiza cantos a la tirolesa de una a cinco voces y sin palabras. En el valle Muotatal el canto «Jüüzli» cuenta de dos a tres voces, mientras que el "Zäuerli" de o "Ruggusserli" de Appenzell son cantos naturales de varias voces, a menudo improvisados en forma espontánea. En fiestas u otros espectáculos,⁴ los cantos de varias voces a la tirolesa son a menudo acompañados por Talerschwingen o Schellenschütteln (pequeñas campanas alpinas). La característica especial de la escala de tonos naturales del canto a la tirolesa es el undécimo tono;⁵ el fa de tono natural o bien fa de trompa alpina-Fa. Este sonido peculiar aparece en la escala de tonos en do mayor ni como „fa“⁶ ni tampoco como „fa sostenido“, hallándose entre los dos. Este Dieses „fa“</p>

Stimmung eingeführt wurde, ist dieser Ton aus den gebräuchlichen Tonreihen verschwunden.	suen para muchos oídos extraño ya que desde el siglo XVIII ⁷ cuando ⁸ se introdujo el ambiente musical „armonioso“ ha desaparecido de las escalas habituales.
Jodelchöre und Jodellieder	Coros y cantos a la tirolesa
In der Schweiz und in anderen Alpenländern hat sich im 19. Jahrhundert ⁹ das Jodeln zum Lied weiterentwickelt. Das Jodellied, das mittlerweile zwei-, drei- und vierstimmig gepflegt und meistens von einem "Schwyzerörgeli" (Handharmonika) begleitet wird, ¹⁰ ist die Lieblingsgattung der Verbandsjodler. Diese haben sich 1910 im Eidgenössischen Jodlerverband zusammengeschlossen und stellen sich jedes Jahr in regionalen und kantonalen sowie alle drei Jahre in einem eidgenössischen Jodlerfest den Juroren. Besungen werden zumeist Berge, Natur und Heimat, aber auch Themen wie Freiheit und Unabhängigkeit. Seit 1971 sind an Jodelmessen auch geistliche Jodellieder zu hören. Heute gibt es rund 2000 Kompositionen von Schweizer Jodelliedern, hauptsächlich auf Deutsch, aber auch auf Französisch. In der italienischen, wie auch in der rätoromanischen Schweiz ¹¹ , findet man das Jodeln eigentlich nicht (mehr) ¹² , und wenn , ¹³ so werden ebenfalls vorwiegend deutschsprachige Lieder gesungen.	En Suiza y en otros países de los Alpes, el canto a la tirolesa vivió en el siglo XIX ⁹ un desarrollo ulterior. El canto a la tirolesa, mientras tanto a dos, tres y cuatro voces, y acompañado por un "Schwyzerörgeli" (acordeón) es ¹⁰ la variedad de canto más populares entre los cantantes a la tirolesa organizados. Éstos fundaron en 1910 su propia asociación helvética del canto a la tirolesa Eidgenössischer Jodlerverband presentando cada año con motivo de fiestas regionales y cantonales así como cada tres años en una fiesta helvética del canto a la tirolesa a un jurado de expertos. Cantan sobre las montañas, la naturaleza y la patria, pero también sobre temas como libertad e independencia. Desde 1971 se escuchan en las misas también cantos religiosos a la tirolesa. Hoy en día hay unas 2000 composiciones de canciones suizas a la tirolesa, sobre todo en alemán, pero también en francés. En la Suiza italiana o retorromana ¹¹ ya no se practica el canto a la tirolesa ¹² , cantándose a lo sumo ¹³ canciones de habla alemana.

Tanto en este como en los textos anteriores comprobamos que el número de párrafos y de títulos se corresponden en ambas lenguas. No obstante, y como vimos en el texto de la página austriaca, se mantiene en su totalidad, en la traducción al español, el número de oraciones presentes en el texto original pese a que los cambios producidos en los signos de puntuación se producen en su interior.

2.1.3.1 La coma

En este texto, como en los dos anteriores, el signo de puntuación que más variaciones sufre en su uso la coma. Existen cinco casos en los que el uso de la coma es diferente en ambas lenguas; cuatro de ellos, los números 8, 10, 11 y 13, son idénticos y consiste en que en la lengua alemana sí que se ha colocado una coma con el objetivo de realizar una pausa en la oración; mientras que en español esa pausa no es necesaria y no se utiliza ningún signo de puntuación. Veamos uno de los ejemplos, el número 11, en ambas lenguas; en alemán: «In der italienischen, wie auch in der rätoromanischen Schweiz¹¹, findet man das Jodeln eigentlich *nicht (mehr)* [...]» y en español: «En la Suiza italiana o retorromana¹¹ ya no se practica [...]».

El quinto caso, el número 4, de un uso diferente de la coma en alemán y en español es diferente a los otros cuatro mencionados. En la lengua alemana no se ha utilizado ningún signo de puntuación y es en la lengua española dónde se ha colocado una coma. Veamos el ejemplo en los dos idiomas; en alemán: «Bei Festen oder speziellen Anlässen⁴ werden mehrstimmige Naturjodler häufig von **Talerschwingen** oder **Schellenschütteln** (kleine Alpglocken) begleitet.» y en español: «En fiestas u otros espectáculos,⁴ los cantos de varias voces a la tirolesa son a menudo acompañados por **Talerschwingen** o **Schellenschütteln** (pequeñas campanas alpinas).». La colocación de la coma en español no es obligatoria, aunque sí recomendable, puesto que de esta manera se hace un mayor énfasis en dónde se realiza este tipo de cantos y es lo que ha querido remarcar el traductor mediante el uso de este signo de puntuación.

2.1.3.1 El punto

El segundo signo de puntuación que más cambios sufre es el punto. Sin embargo, los tres casos son iguales y en todos ellos en la traducción al español no se ha utilizado ningún signo de puntuación, puesto que el uso de cualquiera de ellos sería incorrecto. En estos casos, los números 3, 7 y 9, en alemán se coloca un punto detrás del número ordinal, concretamente, detrás del número de un siglo. Por el contrario, en español no se coloca un punto detrás de los números ordinales (véase apartado 1.1 El punto). Veamos uno de los ejemplos, el número 7, en ambas lenguas; en alemán: «[...] denn seit dem 18.⁷ Jahrhundert,⁸ als die „wohltemperierte“ Stimmung eingeführt wurde, ist dieser Ton aus den gebräuchlichen Tonreihen verschwunden.» y en español: «Este Dieses „fa“ suena para muchos oídos extraño ya que desde el siglo XVIII⁷ cuando⁸ se introdujo el ambiente musical „armonioso“ ha desaparecido de las escalas habituales.».

2.1.3.2 El guion y la raya

El tercer signo que tiene más de un caso a lo largo del texto es la raya, concretamente dos, los números 1 y 2. En el primero de los casos en español se sustituye este signo de puntuación

por los puntos suspensivos. En el apartado 1.11 La raya y el guion, observamos que en un título era mejor en español utilizar la coma antes que el guion; no obstante, este uso de los puntos suspensivos no es incorrecto. Veamos el ejemplo en ambas lenguas; en alemán: «**Jodeln –¹ wo der gute Ruf zählt.**» y en español: «**El canto a la tirolesa...en Suiza.**».

Por el contrario, en el caso número dos la raya es sustituida por coma. En el original alemán la raya sirve como separación entre la oración principal y la oración en posición final que completa a lo anteriormente mencionado. Sin embargo, en español la que cumple esa función es la coma, como podemos comprobar en la traducción. Veamos el ejemplo en la lengua alemana y en española. En alemán: «Vor allem in gebirgigen und unwegsamen Regionen haben sich Naturjodel-Kommunikationsformen entwickelt –² um sich von Hügel zu Hügel zu verständigen oder Kühe einzutreiben.» y en español: «. Sobre todo en las regiones montañosas e intransitables se han desarrollado otras formas naturales de este tipo de canto,² para comunicarse de una montaña a otra o bien para juntar las vacas.».

2.1.3.3 Punto y coma y comillas

El resto de signos de puntuación que presentan diferencias en ambas lenguas son el punto y coma (caso número 5) y los paréntesis (caso número 12). En el primero de los casos, el punto y coma se sustituye por una coma. Hemos observado en el caso número 2 que la raya se utilizaba en alemán para introducir una oración en posición final y, en este caso, observamos que el punto y coma está cumpliendo en el original esta misma función. En este caso, como en el número 2, en español es una coma la que cumple dicha función. Veamos los dos ejemplos en cada una de las lenguas; en alemán: «Das spezielle an der Naturtonreihe der Naturjodler ist der elfte Ton;⁵ das Naturton-, oder **Alphorn-Fa.**» y en español: «La característica especial de la escala de tonos naturales del canto a la tirolesa es el undécimo tono,⁵ el fa de tono natural o bien **fa de trompa alpina-Fa.**».

2.1.3.4 Los paréntesis

A lo largo de los tres textos analizados hemos observado que cuando una palabra en alemán no tenía traducción al español se colocaba al lado una explicación de dicha palabra encerrada entre dos paréntesis. Sin embargo, el caso número 12 los paréntesis se encuentran en el texto original alemán y encierran una palabra que tiene como objetivo completar la palabra previa. Esta situación en español no se encuentra reflejada y no aparecen en la traducción estos signos de puntuación. Veamos ambos ejemplos en las dos lenguas; en alemán: «[...] findet man das Jodeln eigentlich nicht (mehr)¹², und wenn,¹³ so werden ebenfalls vorwiegend deutschsprachige Lieder gesungen.» y en español: «En la Suiza italiana o retorromana¹¹ ya no se practica el canto a la tirolesa¹², cantándose a lo sumo¹³ canciones de habla alemana.».

La palabra en alemán *mehr*,

que se encuentra encerrada entre paréntesis, en el texto en español se ha traducido por *ya*. Sin embargo, no es necesario ningún signo de puntuación para remarcarlo como se produce en el texto original en alemán.

2.1.3.5 Errores en la lengua española

En este texto podemos comprobar que hay una mayor cantidad de usos erróneos de los signos de puntuación en español que en los otros dos textos analizados. El primer error se encuentra en el título, en la oración: «**El canto a la tirolesa... en Suiza.**». En español no es correcto finalizar un título o un epígrafe con un punto, por lo que el punto que aparece al final de esta oración que actúa como título es innecesario e incorrecto. La oración correcta sería la misma pero sin el punto y final.

El segundo error ocurre tres veces con tres palabras diferentes. Este error se trata del uso de las comillas inglesas para entrecomillar una palabra que se quiere resaltar dentro del texto. Como hemos señalado en el apartado 1.11 Las comillas, en la que mencionábamos el uso este signo de puntuación en ambas lenguas, cuando se quiere resaltar una palabra se ha de poner en cursiva, no usar ningún tipo de comillas de las que existen en la lengua española. Además, las comillas inglesas se reservan para entrecomillar un texto que ya está previamente entrecomillado con las comillas latinas. Uno de los ejemplos de este error es: « Este sonido peculiar aparece en la escala de tonos en do mayor ni como „fa“⁶ ni tampoco como „fa sostenido“, hallándose entre los dos.». La oración correcta sería: «Este sonido peculiar aparece en la escala de tonos en do mayor ni como *fa* ni tampoco como *fa sostenido*, hallándose entre los dos.».

El tercer caso en el que se usa de manera incorrecta un signo de puntuación en la traducción al español es el siguiente: «[...] comienzan a mezclar sus voces en forma creativa – entonces escuchamos un típico **canto natural a la tirolesa.**». Podemos observar un uso incorrecto de la raya en esta oración. Hemos mencionado antes casos en los que se utilizaba este signo de puntuación para introducir una oración en posición final en alemán y que en español dicho uso del guion era incorrecto. En español lo correcto sería utilizar la coma para introducir dicha oración en posición final. La frase correcta: «comienzan a mezclar sus voces en forma creativa, entonces escuchamos un típico **canto natural a la tirolesa.**».

2.2 Uso de los signos de puntuación en la traducción literaria

En este apartado observaremos los diferentes usos que tienen los signos de puntuación en este tipo de traducción. Como hemos mencionado previamente a lo largo de este trabajo, compararemos los signos de puntuación en una obra literaria infantil, una serie de pequeñas historietas para niños que en alemán reciben el nombre de *Anekdoten* y se encuentran recogidas

en el libro *Siebenundzwanzig Suppengeschichten* (Ursula Woefel, 1968), y una obra literaria para adultos, la novela *Das Parfüm* escrita por Patrick Süskind en 1985.

El método de comparación de los signos de puntuación que hemos utilizado en este tipo de traducción es diferente al empleado en la traducción turística. En el caso de las historias infantiles se marcaron con amarillo, tanto en el original como en la traducción, aquellos usos en los que se mostrase una variación del signo en cualquiera de las dos lenguas de trabajo. En el texto en español se marcaba esa diferencia con una letra (a, b, c, etc.) y por la parte de atrás del documento, pues decidimos con trabajar con textos impresos, se explicaba cuales eran las variaciones. Veamos una de las historietas escaneadas para observar de manera gráfica lo aquí mencionado.

Die Geschichte von der Kuh

Einmal hat einer Kuh das Gras nicht mehr geschmeckt. Sie wollte lieber etwas anderes fressen, nicht immer nur Gras und Gras. Zuerst hat sie am Zaun geknabbert. Aber das Holz war so hart und so trocken, es hat der Kuh auch nicht geschmeckt. Da hat sie die Wäscheleine hinter dem Zaun gesehen. Sie hat ihren Hals lang gemacht, sie hat die Zunge weit aus dem Maul gestreckt, und dann hat sie ein Hemd von der Leine gezogen. Aber das Hemd hat nach Seife geschmeckt, die Kuh hat es nur halb aufgefressen. Sie hat sich umgesehen, und da hat sie im Gebüsch einen alten Schuh gefunden. Die Kuh hat lange auf dem Schuh herumgekaut. Aber der Schuhbändel ist ihr ums Maul gebaumelt, das hat die Kuh geärgert, und das Leder hat nach Schuhwische geschmeckt. Die Kuh hat den alten Schuh wieder ausgespuckt. Sie hat sich in den Schatten gelegt, sie hat ein bißchen geschlafen, und dann hat sie den anderen Kühen zugesehen. Die anderen Kühe haben Gras mit Pustebäumen und Margeriten gefressen. Die Kuh wollte auch etwas davon haben, die anderen Kühe sollten ihr nicht alles wegfressen! Sie ist wieder aufgestanden, sie hat Gras mit Blumen gefressen, und das hat ihr jetzt so richtig gut geschmeckt.

Imagen 4: Historieta en alemán titulada “Die Geschichte von der Kuh“, en Ursula Woefel (1968), *Siebenundzwanzig Lachgeschichten*, pág. 22.

LA HISTORIA DE LA VACA

Un día a la vaca dejó de apetecerle la hierba. Prefería comer otras cosas en vez de tanta hierba.

Primero mordió la valla, pero la madera era tan dura y seca que tampoco le gustó. Entonces vio tras la valla un tendedero de ropa. Estiró el cuello y arrancó una camisa. Pero le sabía a jabón y no pudo comer más que la mitad. Miró a su alrededor y vio un zapato tirado en una mata de hierbas. La vaca se lo comió, pero el cordón le quedaba colgando y el cuero le sabía a betún. Lo escupió.

Se tumbó a la sombra y se puso a mirar a las otras vacas, que comían hierba, margaritas y otras flores. Nuestra vaca quería comer algo antes de que las otras acabasen con todo. Volvió a ponerse en pie y se puso a comer hierba y flores. Le gustaron muchísimo.

Imagen 5: *La Historia de la Vaca* (traducción)

- Ⓐ DE: coma / Es: todo seguido sin comas ⓐ/ⓑ DE: punto seguido / Es: punto y aparte
- Ⓒ DE: punto y seguido / Es: coma ⓐ DE: coma + und / Es: conjunción y
- ⓓ DE: punto y seguido / Es: coma y todo seguido ⓓ ¿iguales? → original más texto que faltó en el castellano
- Ⓕ DE: punto y seguido / Es: coma y todo seguido
- Ⓖ DE: exclamación; punto y seguido / Es: punto y seguido sin exclamación
- Ⓜ DE: coma antes de la exclamación / Es: sin coma todo seguido
- Ⓝ DE: coma todo seguido / Es: conjunción y
- Ⓢ DE: coma todo seguido / Es: punto seguido.

Imagen 6: apuntes de los diferentes usos

Los usos de los signos de puntuación presentes en los dos primeros capítulos de la novela de *Das Parfüm*, que son los que se han seleccionado para este trabajo, se han tratado de manera diferente a los presentes en las historietas. Se han marcado con amarillo, tanto en el original como en la traducción al español, aquellos usos diferentes en una lengua y en otra se han identificado a cada uno con una letra (a, b, c, d, etc.) y cuando se llegaba a la z se volvía a empezar por la a con el correspondiente superíndice (1, 2, 3, etc.). A medida que se iban señalando los usos, estos se recogían en un documento Word para su posterior recuento junto con los de las historietas.

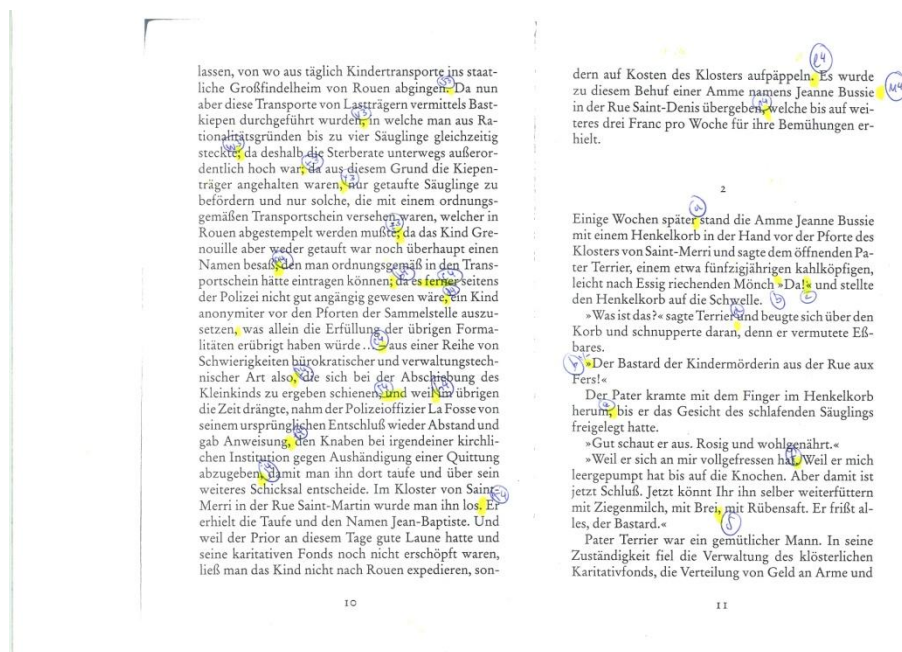


Imagen 7: Signos de puntuación en la novela *Das Parfüm*, Patrick Süskind (1985)

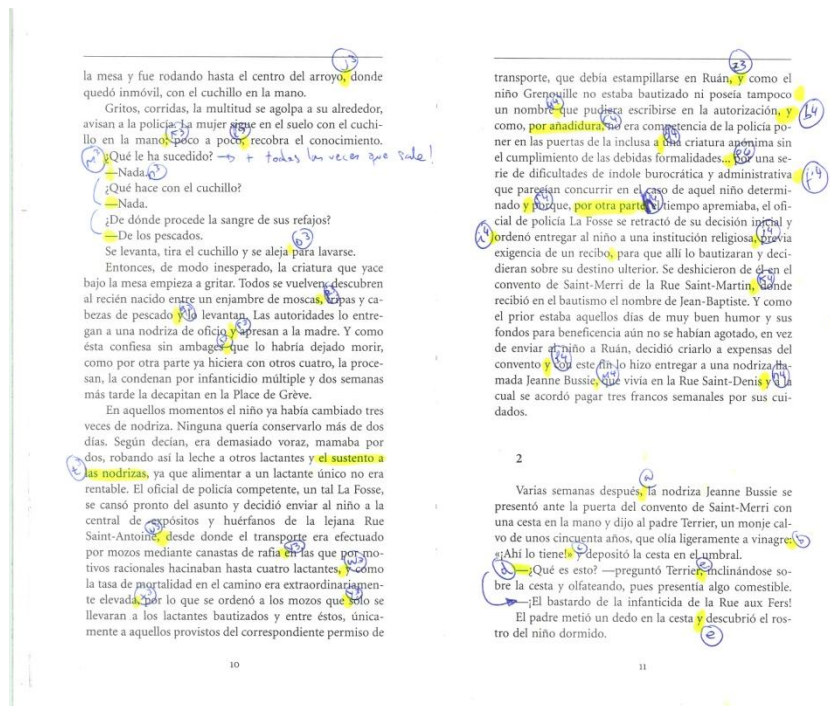


Imagen 8: signos de puntuación en la novela *El Perfume* (traducción)

Para la comparación de los signos de puntuación de este tipo de traducción se ha utilizado un método diferente al empleado para analizar los usos en la traducción turística. En este contexto se hará un recuento de todas las veces que se da un caso y se explicará de manera generalizada presentando algunos ejemplos y, si hubiera alguno único que sea necesario mencionar, se hará referencia a él después de los casos generales.

2.2.1 La coma

Este signo de puntuación es uno de los que más variaciones en su uso sufre, tanto en alemán como en español, en los dos géneros literarios que se analizan en este trabajo.

Uno de los casos que más se repite en alemán es el uso de la coma delante de la conjunción copulativa *und*. No obstante, en español, solo se coloca coma delante de la conjunción copulativa y si esta forma parte de un inciso. Veamos algunos ejemplos en ambas lenguas, tomados de las obras previamente mencionadas:

- Er heiß Jean-Baptiste Grenouille, und wenn sein Name in Gegensatz zu den Namen anderer genialer Scheusale [...].
- Se llamaba Jean-Baptiste Grenouille y su nombre, a diferencia del de otros monstruos geniales como De Sade, Saint-Just, Fouché, Napoleón, etcétera [...].
- Das Kind hat mit beiden Armen gewinkt, und der Vogel hat das Kind mit der roten Jacke erkannt.

- Entonces el niño lo vio allá arriba, le hizo señas con los brazos y el pájaro lo reconoció por su chaqueta roja.

Como hemos observado en la traducción turística, hay ocasiones en las que en el original alemán sí que se utiliza este signo de puntuación y en el texto en español no, o viceversa. En la traducción literaria sucede de igual manera, es decir, hay casos en los que en el original observamos una coma que en la traducción no aparece, y viceversa. Veamos algunos ejemplos en español y en alemán de cuando en una lengua se utiliza la coma y en la otra tiene un uso diferente:

- Der Junge ist wieder zum Spielplatz gekommen, er hat sein Auto gleich gesehen, und er hat sich gefreut.
- Cuando el niño volvió al parque vio el coche y se puso muy contento.
- [...] achundert Jahre lang Tag für Tag die Kadaver zu Dutzenden herbeigekarrt und in lange Gräben geschüttet, achundert Jahre lang in den Grüften und BeinHäusern Knöchelchen auf Knöchelchen geschichtet.
- [...] durante ochocientos años, carretas con docenas de cadáveres habían vaciado su carga día tras día en largas fosas y durante ochocientos años se habían ido acumulando los huesos en osarios y sepulturas.

Algunos ejemplos de cómo se utiliza un inciso oracional en una lengua, mientras que en la otra lengua no se utiliza ningún signo de puntuación debido a que la información se encuentra dentro de la oración:

- Und natürlich war in Paris der Gestank am größten, denn Paris war die größte Stadt Frankreichs.
- Y, como es natural, el hedor alcanzaba sus máximas proporciones en París, porque París era la mayor ciudad de Francia.
- [...] wurde sie ohnmächtig, kippte zur Seite, fiel unter dem Tisch hervor mitten auf die Straße [...].
- [...] cayó desvanecida debajo de la mesa y fue rodando hasta el centro del arroyo [...].

Como ya observamos en el apartado 1.3 La coma, en la lengua alemana se coloca una coma detrás de algunas conjunciones para separar las dos oraciones unidas mediante dicho elemento de lengua. En estos textos podemos observar oraciones subordinadas adverbiales introducidas por las conjunciones *wie*, *weil* o *denn* separadas por este signo de puntuación y qué en la traducción este signo de puntuación no se coloca. Veamos algunos ejemplos en las dos lenguas:

- Meine Kinder riechen so, wie Menschenkinder riechen sollen.

- Mis hijos huelen como deben oler los seres humanos.
- Der Frosch war sehr stolz, weil alle Fische ihn angesehen haben.
- La rana estaba orgullosa de que todos la mirasen.
- Grenouilles Mutter aber nahm weder den Fisch-noch den Leichengeruch wahr, denn ihre Nase war gegen Gerüche im höchsten Maße abgestumpft [...].
- Sin embargo, la madre de Grenouille no percibía el olor a pescado podrido o a cadáver porque su sentido del olfato estaba totalmente embotado [...].

Dentro de este apartado podemos englobar las oraciones que en alemán comienzan por conjunción completiva *daß*, que actúa como subordinante y es de obligada colocación una coma delante de una oración subordinada. En español esta partícula se traduce por *que* y salvo en dos casos, en los que la coma se coloca por otro motivo, en la lengua española no es necesario el uso de ningún signo de puntuación cuando se trata de traducir este tipo de oraciones del alemán al español. Veamos ejemplos en ambas lenguas:

- Er wünschte, daß er diese Person ihren Henkelkorb nähme und nach Hause ginge und ihn in Ruhe ließe mit ihren Säulingsproblemen.
- Se arrepintió de haber abierto el portal y deseó que aquella persona cogiera la cesta, se marchara a su casa y le dejara en paz con sus problemas acerca del lactante.
- Da hat das Eichhörnchen gemerkt, daß die kleinen Mäuse allein waren und daß sie Hunger hatten.
- Entonces la ardilla se dio cuenta de que estaban solos y tenían hambre.

En alemán se utiliza la coma para separar las oraciones principales de las oraciones subordinadas introducidas mediante un pronombre relativo. Sin embargo, en español se colocará una coma o no, pues puede ser una oración especificativa en la que no se coloca la coma o una explicativa que sí que necesita este signo de puntuación.

En ambos textos hemos observado oraciones de este tipo y prácticamente la totalidad de los casos eran oraciones especificativas por lo que en la traducción al español no fue necesario emplear la coma, pues la información forma parte del sintagma nominal. Veamos algunos ejemplos:

- [...] keine Äußerung des aufkeimenden oder verfallenden Lebens, die nicht von Gestank begleitet gewesen wäre.
- [...] ninguna manifestación de vida incipiente o en decadencia que no fuera acompañada de algún hedor.

Cuando en una novela escrita en alemán hay un diálogo entre dos personas y aparece un verbo de habla, normalmente, *sagen* (decir), se coloca una coma entre las comillas y dicho verbo. No obstante, en español no se coloca ningún signo de puntuación entre la raya y el verbo de habla, sino que se separan únicamente mediante un espacio. Veamos algunos ejemplos del capítulo dos de la novela *Das Parfüm* (El Perfume):

- »Aha«, sagte Terrier befriedigt und ließ seinen Arm wieder zurückpendeln.
- —¡Ajá! — exclamó Terrier, satisfecho, dejando caer la mano—.
- »Ihm nicht«, schnarrte die Amme zurück, »aber mir. [...]«.
- —A él, no —replicó la nodriza—, sólo a mí. [...].

2.2.2 El punto y coma

Este signo de puntuación lo podemos encontrar en ejemplos de los dos géneros contemplados en este trabajo aunque el mayor número de casos lo localizamos en la novela *Das Parfüm*. Prácticamente en la totalidad de los casos en los que aparece este signo en el original alemán en el texto de *Llegada* se utiliza una coma en su lugar, o viceversa. Veamos algunos ejemplos:

- es stanken die Treppenhäuser nach fauligem Holz un nach Rattendreck, die Küchen nach verdorbenem Kohl und Hammelfett [...].
- los huecos de las escaleras apestaban a madera podrida y excrementos de rata; las cocinas, a col podrida y a grasa de carnero [...].
- und Grenouilles Mutter [...] außer der Gicht und der Syphilis und einer leichten Schwindsucht keine ernsthafte Krankheit; die noch hoffte, lange zu leben, vielleicht fünf oder zehn Jahre lang [...].».
- y la madre de Grenouille [...] aparte de la gota y la sífilis y una tisis incipiente, no padecía ninguna enfermedad grave, que aún esperaba vivir mucho tiempo, quizá cinco o diez años más [...].

No obstante, hay dos casos en español, uno en una de las historietas infantiles escritas por Ursula Woefel (1968) y otro en la novela de Patrick Süskind (1985), en los que se usa este el punto y coma cuando el original alemán utiliza el punto y los dos puntos. Por un lado, en la historieta llamada *Die Geschichte vom Frosch und den Fischen* (La historia de la rana y los peces), se utilizan los dos puntos para introducir una enumeración; sin embargo, en español se utiliza el punto y coma para hacer una pausa mayor y que el lector se fije en lo que sigue a continuación del signo. Veamos el ejemplo:

- Alle Fischen haben ihn angesehen: Der Fisch mit den blauen Streifen und der Fisch mit den gelben Punkten und der Fisch mit den roten Punkten und der dicke Kugelfisch.
- Todos los peces la miraron; el pez de rayas azules, el de los puntos amarillos y el pez bola.

Por otro lado, en la novela *Das Parfüm* (El Perfume), hay un caso en el que el original alemán separa dos oraciones mediante un punto y seguido y en español se ha optado por unir ambas oraciones con un punto y coma. Veamos los ejemplos:

- »Ich will überhaupt kein Geld«. Sagte die Amme. »Ich will den Bastard aus dem Haus haben.«.
- «—No pido dinero —respondió la nodriza —; sólo quiero sacar de mi casa a este bastardo.».

2.2.3 El punto

En estos textos encontramos tres usos diferentes del punto en una lengua y en otra, sin tener en cuenta el uso del punto y la coma en vez del punto que hemos mencionado en el ejemplo anterior. El primero de ellos es el uso de este signo de puntuación en el texto original y que en su traducción al español se haya utilizado una coma para unir las oraciones y que, de este modo, no haya dos, sino una de mayor extensión y con un sentido más amplio. También puede darse el caso de que en vez de una coma para unir las oraciones se utilice la conjunción copulativa y. Veamos ejemplos:

- Damit packte er den Henkelkorb, nahm noch einen Atemzug von dem verwehenden warmen, wolligen Milchdunst und warf das Tor ins schloß. Dann ging er in sein Büro.
- Cogió la cesta, respiró una vez más la cálida fragancia de la lana impregnada de leche, que ya se dispersaba, y cerró la puerta con cerrojo, tras lo cual se dirigió a su despacho.
- [...] ließ man das Kind nicht nach Rouen expedieren, sondern auf Kosten des Klosters aufpäppeln. Es wurde zu diesem Beruf einer Amme namens Jeanne Bussie in der Rue Saint-Denis übergeben [...].
- [...] en vez de enviar al niño a Ruán, decidió criarlo a expensas del convento y con este fin lo hizo entregar a una nodriza llamada Jeanne Bussie [...].

Este fenómeno también puede darse a la inversa, es decir, que en el texto original esté presente una coma y que en la traducción al español se haya optado por el uso del punto y seguido para separar oraciones. Veamos ejemplos:

- Sie ist am Abend einfach nicht mit den anderen Enten in den Stall gegangen, sie hat sich auf die Wiese gesetzt, und sie hat zugesehen, wie es immer dunkler geworden ist.
- [...] así que decidió no irse al corral con los demás patos. Se sentó en el prado a observar como oscurecía.

La segunda diferencia en el uso de este signo de puntuación se produce cuando en alemán se opta por la coma más la conjunción copulativa *und* y en español sí que se utiliza este signo de puntuación con el fin de separar ideas y al lector le resulten más claras. Veamos algunos ejemplos:

- [...] wurden die Millionen Knochen und Schädel in die Katakomben von Montmartre geschaufelt, und man errichtete an seiner Stelle einen Markplatz für Viktualien.
- [...] fue por fin cerrado y abandonado después de amontonar los millones de esqueletos y calaveras en las catacumbas de Montmartre. Una vez hecho esto, en el lugar del antiguo cementerio se erigió un mercado de víveres.

La tercera, y última, diferencia se produce en las historietas cortas recogidas en el libro *Siebenundzwanzig Suppengeschichten* (Ursula Woelfel, 1968), debido a que en vez del uso de punto y seguido el traductor ha optado por el punto y aparte, con el objetivo de dotar de una mayor claridad estructural al texto en español. Por ejemplo, las historietas *Die Geschichte von den beiden Heuhüpfern* (La historia de los dos saltamontes) y *Die Geschichte von der Kuh* (La historia de la vaca) tienen un solo párrafo en alemán mientras que en español están divididas en varios. Veamos unos ejemplos:

- Einmal hat einer Kuh das Gras nicht mehr geschmeckt. Sie wollte lieber etwas anderes fressen, nicht immer nur Gras und Gras. Zuerst hat sie am Zaun geknabbert. Aber das Holz war so hart trocken, es hat der Kuh auch nicht geschmeckt.[...].
- Un día a la vaca dejó de apetecerle la hierba. Prefería comer otras cosas en vez de tanta hierba.
Primero mordió la valla, pero la madera era tan dura y seca que tampoco le gustó. Entonces vio tras la valla un tendedero de ropa. [...].

2.2.4. Las comillas

Como hemos mencionado previamente, en el capítulo dos de la novela *Das Parfüm* hay un diálogo y, en el original alemán, para introducir y cerrar cada una de las diferentes intervenciones de los participantes se utiliza este signo de puntuación. No obstante, en español son las rayas las

que cumplen esta función a lo largo de todo el texto y solo se colocan como apertura, como vimos en el apartado 1.11 Las comillas. Veamos algunos ejemplos:

- Nimm jetzt das Kind mit nach Hause! Ich werde die Sache mit dem Prior besprechen. Ich werde ihm vorschlagen, dir künftig vier Franc in der Woche zu geben.
- –¡Llévate al niño a tu casa! Hablaré del asunto con el prior y le propondré que en lo sucesivo te dé cuatro francos semanales.

Sin embargo, en las pequeñas historietas, cuando se señala la intervención de un personaje en el diálogo se utilizan las comillas inglesas tanto en la lengua alemana como en la española. En español el uso de este signo de puntuación en esa función no sería correcto puesto que, en el caso de utilizar unas comillas, deberían ser las latinas las que se colocasen. Veamos algunos ejemplos:

- Der Heuhüpfer auf dem Baum hat geschrien: „Sieh mich! Sieh mich! Wie hoch ich hüpfen kann!“.
- El saltamontes del árbol gritó: “¡Mira, mira qué lejos puedo llegar!”.

Debido a que en el texto alemán las intervenciones de cada interlocutor están señaladas con las comillas latinas, cuando se encierra a su vez algo entre comillas en el interior de estas intervenciones se utilizan las comillas angulares por la jerarquía de uso que tienen estos signos. Por el contrario, en español, al estar el texto previamente entrecomillado, se utilizan las comillas latinas cuando se quiere encerrar algo dentro de este signo en una intervención del diálogo. Veamos ejemplos:

- »[...]Oder wenn bloß jemand käme und freundlich sagte: >Gott zum Gruße, Pater Terrier, ich wünsche Ihnen einen schönen Tag!< Aber das werde ich wohl nie mehr erleben.«.
- [...] O solamente que alguien viniera a decir en tono amistoso: «Dios sea con vos, padre Terrier, ¡os deseo muy buenos días!» Pero esto no me ocurrirá nunca.».

Como vimos en el apartado 1.11 Las comillas, en alemán se coloca una parte de la cita, en este caso una intervención en el diálogo, entre comillas, se introduce el inciso y, a continuación, se vuelven a entrecomillar lo siguiente. Sin embargo, en español ese inciso se coloca entre rayas sin romper la unidad oracional y sin la necesidad de hacer ningún tipo de pausas. Veamos ejemplos:

- »Ach, ich verstehe«, sagte Terrier fast erleichtert, »ich bin im Bilde: Es geht also wieder einmal ums Geld.«.

- –Ah, ya lo entiendo –dijo Terrier, casi con alivio–, ahora lo veo claro. Se trata otra vez de dinero.

2.2.5. La raya

Al mencionar a las comillas ya hemos hecho referencia a los usos que tiene la raya en español en estos textos. Sin embargo, hay un uso más en una de las pequeñas historietas, concretamente en la titulada *Die Geschichte von der Wippe* (La historia del balancín), en la que en el texto original se utiliza este signo de puntuación para introducir una situación inesperada para los personajes de la historieta. No obstante, en la traducción al español se ha optado por el uso de los puntos suspensivos para esa función. Veamos el caso:

- Da hat das kleine Mädchen seinen Teddi auf den Schoß genommen – und auf einmal war der Vater ganz hoch oben, und die Kinder waren unten!
- Entonces la niña cogió su osito... ¡y de repente el padre estaba arriba!

2.2.6 Los dos puntos

Este signo de puntuación sirve para introducir una enumeración o una conclusión a lo previamente mencionado; sin embargo, en español la coma puede cumplir esta segunda función, como sucede en el siguiente ejemplo:

- [...] oder wie Butter, wie frische Butter, ja genau: wie frische Butter riechen sie.
- [...] o como la mantequilla... eso es, huelen a mantequilla fresca.

En las historietas infantiles podemos encontrar dos usos más de este signo de puntuación diferente en ambas lenguas. El primero de ellos se localiza en la titulada *Die Geschichte von der Nacht-Ente* (La historia del pato noctámbulo), puesto que en el original alemán se ha utilizado este signo de puntuación para introducir una intervención del protagonista y en español se ha optado por no colocar ningún signo de puntuación e introducir la intervención en la oración sin ningún signo de puntuación. Veamos el ejemplo:

- Die Ente ist schnell zum Stall gelaufen, und sie hat laut geschrien: „Maak! Maak! Maak!“.
- El pato echó a correr hacia el corral gritando “¡cua, cua, cua!”.

En la traducción de la historieta *Die Geschichte von den beiden Heuhüpfern* (La historia de los dos saltamontes) se ha producido un cambio de orden estructural y ello ha conllevado que no aparezca este signo de puntuación en el texto de llegada y sí en el original. Veamos el ejemplo:

- Der andere Heuhüpfer hat gesagt: „Nein! Ich bin der beste Heuhüpfer! [...]“.
- “¡No, soy yo el mejor saltador!”, dijo el otro.

2.2.7 Los signos de exclamación

Tanto en los textos originales, las pequeñas historietas y la novela como en sus traducciones, aparecen oraciones exclamativas encerradas entre estos signos de puntuación aunque en alemán solo se utiliza el de cierre. No obstante, hay casos en los que el original presenta una oración exclamativa y en la traducción al español, el traductor se ha decantado por una oración enunciativa sin ningún tipo de signo de puntuación. Veamos ejemplos:

- Ich kann nicht klettern, ich muß doch den Jungen festhalten, und der Junge muß das kleine Mädchen festhalten, und das kleine Mädchen muß deb Luftballon festhalten!.
- No puedo. Tengo que sujetar al niño y el niño tiene que sujetar a la niña y la niña tiene que agarrar el globo.

RESULTADOS

En primer lugar, expondré los resultados obtenidos en relación con los signos de puntuación de los que hemos visto casos tanto en la traducción turística como en la traducción literaria: la coma, el punto, los dos puntos, el punto y coma, los signos de exclamación, los paréntesis, las comillas y el guion y la raya.

Hemos observado que el signo de puntuación que más variación sufre en su uso en una lengua y en la otra es la coma, puesto que es el signo de puntuación del que hemos observado más casos y es el más frecuente en los ejemplos de ambas lenguas. Hay casos en los que este signo de puntuación se utilizaba en una lengua y en la otra no, casos en los que en una lengua se colocaban aposiciones entre comas cuando en la otra lengua la información se introducía dentro de la propia oración y casos en los que este signo de puntuación se sustituía en alguna de las lenguas por otro signo, como puede ser el punto, los dos puntos o el punto y coma.

El segundo signo de puntuación del que más casos hemos observado es la raya, puesto que el uso que tiene en ambas lenguas es diferente y en muchos casos cuando en la lengua alemana es necesario su uso en español se opta por utilizar otro signo de puntuación, y viceversa, como se pudo comprobar en el diálogo de la novela *Das Parfüm* (El Perfume) en el que en alemán se utilizaban las comillas y en español este signo de puntuación.

En los textos que hemos analizado hemos observado el uso de las comillas latinas e inglesas, de las comillas inglesas no hemos encontrado ningún caso. Las comillas latinas en los diálogos en alemán se sustituían en español por la raya. En los textos de literatura infantil hemos comprobado que el traductor ha mantenido las comillas inglesas en la traducción al español, lo que supone un error en su utilización, puesto que solo han de usarse en el caso de que haya ya un texto entrecomillado por las latinas, situación que no se producía en ninguna de las historietas.

En el caso del punto, la variación más significativa la hemos encontrado en las historietas infantiles, puesto que el traductor ha querido dotar de una mayor claridad estructural a los textos en español y una gran cantidad de puntos y seguidos en el original alemán se han transformado en puntos y aparte en la traducción al español. Otra variación significativa con este signo de puntuación se produce cuando el traductor ha optado por sustituirlo por una coma o, por el contrario, por colocar uno cuando en el original había otro signo de puntuación, como, p. ej., una coma.

Uno de los signos de puntuación que más en el que más casos hemos observado son los dos puntos, pues hemos recogido ejemplos en los dos tipos de traducción que hemos analizado. Hemos comprobado que hay casos en los que el traductor lo sustituye por otros signos de

puntuación, como p. ej. el punto y coma o los puntos suspensivos. También se ha optado por comenzar la oración en el renglón siguiente, creando un nuevo párrafo en la traducción que en el original no existía, en vez de continuar la oración a continuación de este signo.

Los signos de puntuación de los que menos casos hemos observado son el punto y coma, los paréntesis y los signos de exclamación, debido a que son de los menos usados en ambas lenguas. Por un lado, de los paréntesis solo hemos observado un caso en todos los textos que hemos comparado. Este consistía en la utilización de dicho signo de puntuación con el fin de dotar a la oración de un posible segundo significado en alemán, mientras que en español se optaba por traducir el paréntesis por el adverbio *ya* dotando de cierta ambigüedad a la oración.

Por otro lado, en los textos literarios y, más concretamente, en los infantiles observamos que el traductor optaba por rebajar el énfasis del original transformando las oraciones exclamativas en oraciones enunciativas suprimiendo los signos de exclamación. Ese ha sido el único caso en el que el que dicho signo ha sufrido una variación en una lengua y en otra.

El tercer signo de puntuación del que menos casos hemos constatado es el punto y coma. Este signo en la mayoría de los casos que hemos observado se sustituía por coma, aunque ha habido algún caso único en el que este signo de puntuación se ha colocado en español en vez de un punto o dos puntos que aparecían en el original.

No obstante, no solo hemos observado este tipo de casos, en los que era diferente el uso de un signo de puntuación en una lengua y en la otra, sino que hemos observado casos en los que el traductor ha utilizado de manera errónea los signos de puntuación en español. Por ejemplo, las comillas en los textos literarios infantiles, en los que el traductor optó por las comillas inglesas cuando lo correcto hubiera sido el uso de las latinas. También hemos observado el uso erróneo de la coma en algún contexto, como por ejemplo delante de la conjunción copulativa y o el uso de una raya en lugar de la coma.

A continuación, sistematizo estos resultados en las conclusiones de este Trabajo fin de Grado.

CONCLUSIONES

En este Trabajo fin de Grado se planteaban dos hipótesis: la primera era si en la traducción turística se mantenía la estructura de párrafos del texto original en la traducción y que las variaciones en los signos de puntuación se producían a nivel oracional; la segunda era que si el traductor literario y, por ende, la traducción literaria, era más libre en el uso de los signos de puntuación que la turística.

Con respecto a la primera, hemos observado que los textos en español tomados de las páginas de turismo de los países de lengua alemana tienen la misma estructura y la misma división en párrafos que el original. Además, salvo dos casos en el primer texto (*Großindustrie und Fachwerkhäuser: Sindelfingen*), se mantenían también el mismo número de oraciones en el texto original y su traducción al español.

No obstante, hemos podido constatar que las variaciones en el uso de los signos de puntuación se producen a nivel oracional. Hemos observado diferentes signos de puntuación en una lengua y en otra, así como diferentes usos del mismo en ambas lenguas.

La segunda hipótesis nos condujo a analizar no solo ejemplos de la traducción literaria, sino también a compararla con ejemplos de la turística. Hemos podido observar cómo en este tipo de traducción hay una mayor libertad a la hora de utilizar los signos de puntuación, como por ejemplo, el punto y aparte en lugar de un punto y seguido como aparecía en el original o a la hora de utilizar la coma de manera diferente al original, uniendo frases y creando incisos que el original no tenía.

Hemos comprobado que los textos literarios no se ciñen tanto al original en cuanto a estructura, extensión y número de oraciones. Esto sucede debido a que en la traducción literaria se le da una mayor libertad al traductor para utilizar los signos de puntuación y eso produce que haya una mayor variación en cuanto al uso de dichos signos con respecto al que tienen en el texto alemán.

Tras analizar ejemplos de ambos tipos de traducción y todos los usos de los signos de puntuación que se daban en cada una de ellas podemos afirmar que ambas hipótesis quedan contrastadas. Podemos asegurar que en la traducción turística los cambios en el uso de los signos de puntuación se producen solamente a nivel oracional y que la estructura de párrafos de los textos original y meta es igual. Además, podemos constatar que la traducción literaria tiene un uso más libre de los signos de puntuación sin que se penalice por ello o se pierda el sentido del texto original.

El sentido de estudiar estas dos hipótesis reside en tener un mayor conocimiento del uso de los signos de puntuación en ambas lenguas con el fin de dominarlos y redactar de manera

correcta tanto en alemán como en español. Es de vital importancia para un traductor conocer el uso correcto de esta parte de las ortografías española y alemana para ser capaces de realizar un trabajo óptimo cuando nos enfrentamos a una traducción tanto inversa como directa en cualquiera de las dos lenguas.

Gracias a un estudio como este se podrá mejorar la traducción de textos alemán-español debido a un mayor conocimiento de los signos de puntuación, que suele ser uno de los puntos en los que el traductor tiene más problemas a la hora de trasvasar la información del TO al TM de manera correcta y que el texto de llegada parezca un original y no una traducción.

Creemos que se debería dar una mayor importancia a este apartado tan específico de las lenguas a la hora de enseñarlas y de traducirlas, puesto que son parte esencial para saber comprenderlas y dominarlas de manera eficiente. Un traductor que no conozca dónde se coloca una coma o dónde hay que colocar las comillas latinas y las inglesas no tiene un dominio completo de la lengua de trabajo y eso puede conllevar a una traducción de menor calidad, cuando el objetivo del traductor es siempre proporcionar el mejor servicio.

Finalmente, consideramos que este estudio ha servido para darnos cuenta de la importancia de los signos de puntuación en ambas lenguas y que hay una mayor diferencia en su uso del que se puede presuponer.

BIBLIOGRAFÍA

Abella, S. (2015) «Para ganar al Madrid hay que jugar muy, muy bien». *ABC* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.abc.es/deportes/baloncesto/20150514/abci-obradovic-entrevista-201505132212.html> [consultado: 25 de mayo de 2015].

Austria Info (2015) Cultura del vino en Baja Austria. *Austria Info* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.austria.info/es/pais-y-gente/cultura-del-vino-en-baja-austria-2504430.html> [consultado: 3 de junio de 2015]

Austria Info (2015) Weinkultur in Niederösterreich. *Austria Info* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.austria.info/at/leidenschaft-fuer-tradition/weinkultur-in-niederoesterreich-1578785.html> [consultado: 3 de junio de 2015].

BBAW (2004) Das Zeit-Korpus. *DWDS* [versión electrónica]. Recuperado de: http://www.dwds.de/ressourcen/korpora/#part_2 [consultado: 20 de mayo de 2015]

Centro Virtual Cervantes (2015) Refranero multilingüe [versión electrónica]. Recuperado de: <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/Ficha.aspx?Par=58549&Lng=5> [consultado: 5 junio de 2015].

Duden (2002) *Komma, Punkt und alle anderen Satzzeichen*. Mannheim: Duden.

Europa Press (2015) Durán cree que el hecho de que Isern no fuera el candidato ha tenido "muy muy poco" efecto en el descenso de votos. *20 Minutos* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.20minutos.es/noticia/2473437/0/duran-creo-que-hecho-que-iseren-no-fuera-candidato-ha-tenido-muy-muy-poco-efecto-descenso-votos/> [consultado: 26 de mayo de 2015].

Germany travel (2015) Gran industria y casas con entramado: Sindelfingen. *Germany Travel* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.germany.travel/es/ciudades-turismo-cultural/ciudades/sindelfingen.html> [consultado: 2 de junio de 2015].

Germany Travel (2015) Großindustrie und Fachwerkhäuser: Sindelfingen. *Germany Travel* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.germany.travel/de/staedte-kultur/staedte/sindelfingen.html> [consultado: 2 de junio de 2015].

Martínez de Sousa, J. (2004) *Ortografía y ortotipografía del español actual*. Gijón: Ediciones Trea.

Martínez, J. (2015) Nadal disuelve a Almagro. *El Mundo* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/deportes/2015/05/28/55671fb9ca47411f558b4598.html> [consultado: 10 de mayo de 2015].

Medina Reguera, A. (2001) *La nueva ortografía de la lengua alemana. Las reglas y grafías actuales tras la reforma ortográfica*. Sevilla: Índice y Marcapáginas.

Moreno Muñoz, C. y Schilling Rodríguez, M^a L. (1997) Sobre rasgos atípicos en el orden de las palabras de los refranes alemanes. *Paremia*, N^o 6. Págs. 417-422.

My Switzerland (2015) El canto a la tirolesa...en Suiza. *My Switzerland* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.myswitzerland.com/es/sobre-suiza/costumbres-tradiciones/musica-del-pais/el-canto-a-la-tirolesa-en-suiza.html> [consultado: 1 de junio de 2015].

My Switzerland (2015) Jodeln – wo der gute Ruf zählt. *My Switzerland* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.myswitzerland.com/de/ueber-die-schweiz/brauchtum-tradition/musikalisches/jodeln-wo-der-gute-ruf-zaehlt.html> [consultado: 1 de junio de 2015].

Real Academia Española (1974) *Ortografía de la Real Academia*. Madrid: Espasa Calpe

Real Academia Española (1999) *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe

Real Academia Española (2001) *Diccionario de la lengua española* (22^a ed.) Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/> [consultado: 15 de mayo de 2015].

Rosenbergen, W. (2015) Windparks zu bauen wird sehr, sehr scwer werden. *Stuttgarter Nachrichten* [versión electrónica]. Recuperado de: <http://www.stuttgarter-nachrichten.de/inhalt.windenergie-windparks-zu-bauen-wird-sehr-sehr-schwer-werden.b5f027b9-1a74-45de-8aec-3ad9e22c8a20.html> [consultado: 25 de mayo de 2015].

Süskind, P. (1985) *El perfume: Historia de un asesino* (español). Pilar Giralt (trad.) Barcelona: Seix Barral

Süskind, P. (1985) *Das Parfüm: Die Geschichte eines Mörders*. Zurich: Diogenes.

Von Goethe, J. W. (1816) *Stella* [versión electrónica]. Jazzybee Verlag (ed. 2012) Recuperado de: <https://books.google.es/books?id=Uyx8wNhSceEC&pg=PA9&lpg=PA9&dq=%22Ich+bin+gl%C3%BCcklich,+eine+so+sch%C3%B6ne+Tischgesellschaft+zu+finden.Lucie+neigt+sich%22&source=bl&ots=lcP7WMYAUi&sig=NN53dXCcZ5WxNuRa8TZVB223JMc&hl=es&sa=X&ei=R8CKVd6yKsroywOUtYPwCA&ved=0CCKQ6AEwAQ#v=onepage&q=%22Ich%20bin%20gl%C3%BCcklich%2C%20eine%20so%20sch%C3%B6ne%20Tischgesellschaft%20zu%20finden.Lucie%20neigt%20sich%22&f=false>

Woefel, U. (1968) *27 Historias para tomar la sopa* (español). Pedro Almeida (trad.) Sevilla: Kalandraka.

Woefel, U. (1968) *Siebenundzwanzig Suppengeschichten*. Dusseldorf: Hoch-Verlag.